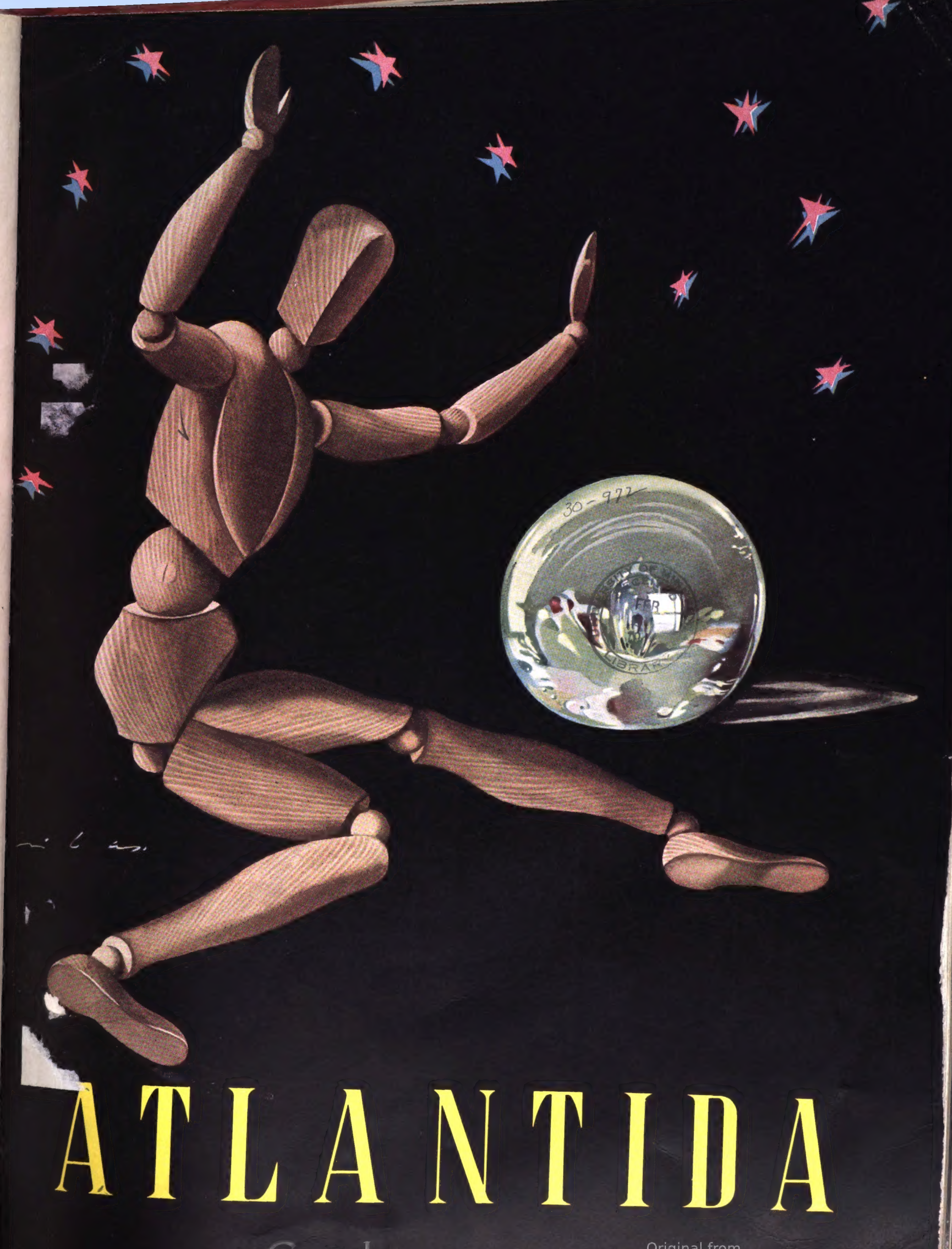

ATLANTIDA



LOS PIES DE SUS NIÑOS NO TIENEN PRECIOS
Styl-EEZ
JUNIORS
Démosle un calzado que los preserve de las comunes deformaciones y les habremos hecho un gran bien para siempre.
8002
8003
3051
3055
8506
3002
8002 - Cementado. Becerro marrón o vaquillona gamuzado blanco; 10 ½ al 12, $ 26.—; 8 ½ al 10, $ 22.40, y 5 ½ al 8, a .... $ 19.50
8003 - Cementado. Becerro marrón o vaquillona gamuzado blanco; 10 ½ al 12, $ 26.—; 8 ½ al 10, $ 22.40, y 5 ½ al 8, a .... $ 19.50
3051 - Todo cosido sin grampas. Becerro marrón o vaquillona gamuzado blanco; 1 al 3 ½ $ 32.50; 11 ½ al 13 ½, $ 29.50, y 8 ½ al 11, ... $ 25.90
3055 - Todo cosido sin grampas. Vaquillona gamuzado blanco, con aplicaciones en becerro marrón; 1 al 3 ½, pesos 32.50; 11 ½ al 13 ½, pesos 29.50, y 8 ½ al 11, a .... $ 25.90
Un cambrillón interno, liviano y fuerte, da un adecuado apoyo al arco del pie.
1
2
el tacuña en el taco y la plantilla del Styl-Eez previene la deformación del pie plano.
MANUFACTURADOS CON LICENCIA Y BAJO LAS DIRECTIVAS TECNICAS DE THE SELBY SHOE COMPANY PORTSMOUTH - (OHIO).
INDUSTRIA ARGENTINA
SOLICITE CATALOGO
8506 - Cementado. En fuerte brin, puntera y talonera de vaquillona gamuzado blanco; 10 ½ al 12, $ 27.45; 8 ½ al 10, $ 24.— y 5 ½ al 8, a .... $ 21.30
3002 - Todo cosido sin grampas. Vaquillona gamuzado blanco; 1 al 3 ½, $ 32.50; 11 ½ al 13 ½, $ 29.50, y 8 ½ al 11, a .... $ 25.90

LA PUNTUALIDAD HECHA ELEGANCIA

MOVADO

165 primeros premios de observatorio

Calendograf

Con un **MOVADO** Calendograf, dispondrá Ud. de un verdadero "reloj - calendario", que indica con exactitud: fecha, día, mes, hora, minuto, y segundo!

Importación y fabricación de joyas finas.



Al interior, remitimos, a pedido, catálogo ilustrado

VENDIDO Y GARANTIZADO POR LOS MEJORES JOYEROS Y RELOJEROS EN EL MUNDO ENTERO


Un nuevo año asoma en el horizonte del mundo con la luz de una nueva promesa. Y Mary y Armando, la feliz pareja que sedienta de otros paisajes y renovadas sensaciones tendió su vuelo para viajar, volverán para ofrecer a sus amigos en artísticas estampas, otra etapa interesante de su vida.
Y nosotros, como ellos que señalan el comienzo de las nuevas jornadas, expresamos nuestro augurio de felicidad para todos.
CIGARRILLOS CLIFTON
frescos y suaves
Por su fina mezcla de tabacos seleccionados, los hombres los consagraron y las damas los prefieren.
70 cts.

De lo discutible que es la lectura

González deja el diario a un lado, se quita los anteojos, y le dice a Fernández:

—Esta información que acabo de leer tiene trascendental importancia. Es un signo de los tiempos. Figúrese usted que en la Universidad de Maryland se ha suprimido para *in aeternum* la enseñanza del latín, y, en su lugar, fundan una cátedra destinada a instruir a las nuevas generaciones en el manejo del automóvil. El rector de la docta institución justifica la medida arguyendo que el latín no le es necesario a todo el mundo, pero lo del automóvil, sí.

—Me parece muy bien. Y la noticia no me toma de sorpresa. Ramón y Cajal cuenta que allá por 1898 ó 1899, cuando visitó la gran república del norte, se enteró de que en uno de los estados federales la enseñanza superior reducíase a dos materias: odontología y teología. Los ciudadanos de la región — hombres esencialmente prácticos — sólo necesitaban doctores que les limpiaran los dientes y el alma.

—Muy interesante. Los dientes, el alma; y el automóvil, ahora. El latín — dicho sea con franqueza — yo no sé para qué sirve en nuestros días. Puede ser en teología, o en botánica... Lo mismo sucede con otras cosas que se siguen enseñando en la actualidad por pura rutina. Quizá en la Edad Media o hace un siglo tuvieran utilidad práctica. ¡Pero en 1947!...

—¿A qué cosas se refiere usted?

—Pues... a la gramática, la caligrafía, la literatura, la historia. Son cargas inútiles para andar por el mundo. La gramática, por ejemplo. ¿Quién se acuerda jamás del pluscuamperfecto o del ablativo? ¿Acaso no se expresa cada cual como le da la gana? ¿Y dejamos por eso de entendernos? Según la gramática, no debe decirse *en base*, ni *lo qué*, ni es correcto emplear como sustantivo el adjetivo *familiar*, ni se puede tolerar la pronunciación *máiz, páis, tiatro* y *ecsena*. Sin embargo, los diarios abusan del *en base*, de *lo qué*, del *familiar* por pariente. Y no hay locutor de broadcasting que no diga *tiatro, ecsena*, y... *esétera*. La caligrafía es absurda: ¿para eso hemos comprado la máquina de escribir? En cuanto a la literatura, si yo sé algo de las grandes obras maestras como el *Quijote*, *El misterio del cuarto amarillo*, *Los tres mosqueteros* y *Por siempre Ambar*, ha sido mediante la radio y el cine. Y por el cine también he sabido quién es, en el renglón de historia, María Antonieta, Paganini, el hijo de Robin Hood, el cardenal Richelieu y Truman.

—De acuerdo. Y aún voy más lejos yo. Creo que para estar a tono con la época lo mejor sería cerrar, no sólo las facultades y los liceos, sino las escuelas primarias, también.

—¡Hombre! No tanto. Es necesario aprender a leer y escribir.

—¿Necesario? ¿Por qué, necesario?

—Pues, porque... En fin, porque si no supiéramos leer ni escribir seríamos unos... ¿Cómo se dice? Unos analfabetos.

—¿Por eso, nada más? ¡Vamos, amigo! Dejémonos de vanos prejuicios. Y al grano. Confesemos la verdad, la pura verdad. ¿Lee usted algo? ¡A ver, conteste! ¡Rápido!

—Pues... sí. ¿Cómo no voy a leer? Este... los diarios, las cartas que recibo, los avisos comerciales... ¡Tantas cosas!

—¡Mentira!

—¿Mentira? ¡Oiga usted! ¡No le voy a permitir...!

—¡Déjese de hipocresías y simulaciones! Usted, si es una persona normal, no lee un pito. De las noticias se entera por los informativos de la radio. Cartas, no recibe ni una, que para eso tiene teléfono. Y en cuanto a los avisos otra vez le cito la radio.

—Bien... Es cierto. Pero yo compro diarios, sin embargo. Y, cuando estoy enfermo, en cama, y ya no sé qué hacer de puro aburrido, pido un libro...

—Por costumbre heredada de sus más remotos antepasados. Compra diarios y, a la postre, sólo le sirven para envolver algo. Pide un libro, y acaba poniéndolo bajo una pata de la mesa, cuando se mueve demasiado.

—Sí, también es verdad. Pero...

—No se devane usted los sesos buscando peros. La lectura es, en nuestros días, tan anacrónica y absurda como la rueca para hilar o la carreta de bueyes. El público no lee.

—Un momento. Hay un hecho positivo: se publican libros, novelas, historias...

—¡Claro! Y se seguirán publicando. ¿De dónde quiere usted, hombre de Dios, que los directores cinematográficos y radiotelefónicos saquen argumentos para sus películas y sus episodios? No los pueden extraer de la nada, es decir, de sus cabezas. Por eso se ven obligados a leer novelas, historias y todo eso. Pero ellos no constituyen el público, la masa. Y yo he dicho que es el público quien no lee. Primero, porque para eso nos sirve el teléfono, la radio y el cine. Y luego, porque un hombre o una mujer normal no disponen materialmente de tiempo para leer. Cada uno tiene sus ocupaciones personales y, además, el té, el póker, el copetín, la canasta uruguaya, la boîte, el amor — o los amores, — el football, los fines de semana, el golf, el café, el club...

—Eso es muy cierto. En mi caso, por ejemplo, también hay el problema de la vista. Se me cansa en seguida. Tendría que consultar a un buen oculista y comprarme unos anteojos especiales para leer...

—Su caso es muy general. Es excusa corriente. Otra razón hay que hace muy difícil la lectura, y es el precio de los libros. ¡Ya se ha llegado al colmo! Por una novela de morondanga le piden a usted ocho pesos, o veinte, o treinta... Y por esa cantidad, amigo mío, usted se puede comprar ahora tres tomates, o media docena de espárragos o un par de bifes de lomo. Que, al fin y al cabo, tienen vitaminas. Cosa que no le ocurre a la literatura.

—Cierto, cierto... Pero se me hace tan cuesta arriba eso de suprimir las escuelas, y no saber leer ni escribir...

—A todo se acostumbra la humanidad. Por otra parte, hace poco tiempo, unos treinta siglos, que los hombres leen. Y no todos... ¿Y sabe usted las eternidades durante las cuales ignoramos en absoluto la escritura? ¡Millones de años! Fueron, indudablemente, los tiempos más dichosos del mundo, la edad de oro. ¿No se ha dicho y se ha repetido que los pueblos felices carecen de historia? Pues sin historia, ni novelas, ni versitos, ni nada, mil veces mejor. Miel sobre hojuelas...

—Quizá tenga razón... Al fin y al cabo, no se trata de un problema que nos interese mucho, ¿verdad?

—Eso creo.

—Naturalmente. Y ahora, volviendo a la realidad, ¿qué datos tiene usted para el clásico del domingo?...

(La conversación se prolonga. Pero, como decía el finado Rudyard Kipling, esa es otra historia).

AÑO 30 — NUM. 972 ENERO DE 1948

SUMARIO

PORTADA, por Federico Ribas

DE LO DISCUTIBLE QUE ES LA LECTURA 5
DIAS DE VERANO, por Fernand Gregh 29
COMIDA Y BAILE OFRECIDOS POR IGNACIO PAZ Y SU ESPOSA 30-31
PLAYAS Y SIERRAS 32-33
PAPELES ROMANTICOS, por Arturo Capdevila 34
FIESTA OFRECIDA POR HORACIO MARCO Y SU ESPOSA 35
MODELOS DE JEAN LOUIS 36-37
BAILE OFRECIDO POR LOS ESPOSOS DEL CARRIL - ZEMBORAIN 38-39
COMPROMISOS 42
LA PRESENCIA DE BARRÉS, por Pierre Descaves 43
BODA BULLRICH ZUBERBÜHLER-VIDELA ESCALADA 44-45
ROSALIA COELHO LISBOA, por Ernestina Robles 46
¡FELIZ AÑO NUEVO!! 47
ARZADUN, EL PINTOR DE LOS PAISAJES URUGUAYOS, Por Zulma Núñez 48
BAÑISTAS EN LA CASA DE LUCRECIA TRAVERS DE WILLIAMS 49
CEZANNE Y SU POSTERIDAD, por Leon Degand 50-51
LA MODA EN BUENOS AIRES, por Marie Pascal 52-53
MODELOS EXCLUSIVOS DE RENIE 54
LO QUE HEMOS VISTO EN PARIS, por Gisèle Lemmonier 55
LA MUJER Y EL VERANO, por Enrique Moulià 56-57
EL GUANTE, por Margarita Villegas Basavilbaso 58
LA MODA DEL CALZADO 59
PASEO EN YATE POR LOS RIACHOS DEL DELTA 60-61
CONJUNTO PARA LA PLAYA 62
CORA DE IRIONDO 63
BODA DE LAURA QUESADA URQUIZA CON IGNACIO D. URIEN 64
¿ES MORALIZADORA LA CIENCIA?, por Julien Benda 65
MODELOS DE CALLE Y DE COMIDA 65-67
LOS TESOROS ARTISTICOS EN BUSCA DE PAN, por Kurt Pahlen 68
PARA LAS VACACIONES 70
LOS LIBROS DEL DIA, por Silvina Bullrich 76
EXPOSICIONES 78
INFORMACIONES LITERARIAS 82
LA EDAD DE LOS ASTROS 86
EL ALMA DE LOS LUGARES, por Inés González Guerrico de Videla Dorna 89
SILUETAS JUVENILES 92
EL AVERIGUADOR, por Pescatore di Perle 94



Guthmann

JOYEROS

FLORIDA 548 - FRENTE AL JOCKEY CLUB - BUENOS AIRES




Un obsequio que se aprecia
y que se usa
en toda estación
Helen Harper
Reg. U. S. Pat. Off.
SWEATERS
CREACIONES NORTEAMERICANAS
En venta en: Casa Harrods, Casa Tow, Gath & Chaves, Granchic y sus sucursales; Auld's, Casablanca, City Sport, Gismondi Fast, La Piedad, San Miguel. En Rosario: Sedería Garmón. En La Plata: Tienda El Siglo, y demás buenas tiendas del interior.
Ventas por mayor: Argentina
YUSTE 71






LO MAS PERFECTO AL SERVICIO DE UNA DAMA
Virtus
COMO DE MEDIDA
Modelo
"RELICARIO"
en Blanco, Salmón y Negro
ART. Nº PRECIOS TELAS
2201 $ 4.50 BATISTA - Algodón.
2220 $ 6.50 DUPION - Algodón y Rayón.
2240 $ 10.95 NYLON AMERICANO
2260 ● $ 13.95 BRODERIE SUIZO - Fino Alg.
2270 $ 9.95 TAFETA - Nylon Americano.
TALLES DEL 75 AL 105
● Es el modelo que se ilustra
Los breteles y los elásticos de un Virtus se desabrochan rápidamente pues no están cosidos. Están unidos al corpiño por broches patentados, especialmente diseñados para ese efecto.
El corpiño legítimo Virtus, lleva la marca bordada en su interior, junto al número de medida.
Ahora... con la prolongación de la cintura por debajo del busto, como base de todo el sostén.
FABRICANTES: RUEDA & CIA. - Avda. Juan B. Justo 4663 - Bs. Aires - T. A. 59-3471-7259




Extracto
Promesa
Confiere señorío
MYRURGIA
Promesa
MYRURGIA
Promesa
MYRURGIA

Montseny

SARMIENTO 840 - Bs. As.

☆

MAR DEL PLATA - *Rivadavia 2242*





NACIÓ EN CUNA DE ORO
Los productores del Champagne Angel M. Espiño, también producen los vinos finos y seleccionados que se utilizan en su elaboración. De ahí que puedan decir con legítimo orgullo:
NACIÓ EN CUNA DE ORO
ESPIÑO
BUENOS AIRES ARGENTINA
Angel M. Espiño
CHAMPAGNE ARGENTINO
MENDOZA
Champagne
Angel M. Espiño
PRODUCTORES: ANGEL M. ESPIÑO E HIJOS - LUJAN DE CUYO - MENDOZA - BUENOS AIRES



"MONOGRAM", PRODUCTO DE TOCADOR IMPORTADO DE ESTADOS UNIDOS $ 55.—
PAÑUELO DE CUELLO EN FOULARD IMPRIME, PURA SEDA NATURAL $ 65.—
CORBATAS INGLESAS "PRINTED SILK", DE SEDA NATURAL $ 17.—
CANTIMPLORA DE CUERO MARROQUI — EN VARIOS COLORES $ 45.—
BILLETERA CONFECCIONADA EN CUERO DE LOBO MARINO $ 25.—
CINTURONES SPORT, RAYON TRENZADO, COLORES COMBINADOS $ 7.50
BILLETERA EN CUERO MARROQUI DE GRAN CALIDAD $ 35.—

T. A. 31-2425 RHODER'S FLORIDA 471


PILSEN
Bieckert
CERVEZA
Especial
675
INDUSTRIA ARGENTINA

El lápiz labial de la Seducción



Suave y audaz en los tonos, de brillo anacarado, con perfume de fruta fresca, vibra en los labios como el auténtico *Lápiz Labial de la*

Lápiz

DISTRIBUIDORES:

Cabildo 1611 - T. A. 33 - 8001

INSTITUTO DE BELLEZA:

Arroyo 807 - T. A. 42 - 7623

Emma Smith

PUBLI-ART

UNVER

UNVER

Relojes de Calidad

El Mejor Regalo... TAMBIEN ESTA EN CIMAR!

Capehart

El instrumento supremo para la reproducción fiel de música, canto y el tono de la voz humana.

Suntuoso mueble de ebanistería, maravilloso exponente de la técnica moderna.
Modelo The Panamuse by Capehart

$ 5.850.- m/n.

"ELECTROTONE"

Un MAGNIFICO combinado con cambiador de discos importado, amplia discoteca. Mueble de fina construcción, madera lustrada en colores caoba y nogal.

$ 1.650.- m/n.

Regal

El receptor portátil que funciona a PILAS o corriente de 220 voltios.

- Recepción perfecta.
- Gran alcance.
- Tono natural.

$ 375.- m/n.
(SIN PILAS)
o en cuotas de $ 28.50 m. n. c/u

micro 16

La Máquina Fotográfica de Precisión... y del tamaño de un paquete de cigarrillos.

- Saca fotos de 16 mm. ampliables a cualquier tamaño sin perder nitidez.
- Pesa 250 gramos.
- Construida con aluminio cromado.
- Importada de Norteamérica

$ 195.- m/n.

Y MUCHOS OTROS INTERESANTES REGALOS...

RECUERDE QUE...
"LA ULTIMA NOVEDAD... SIEMPRE ESTA EN CIMAR"

CIMAR

S. R. Ltda. Capital $ 400.000.-

Casa Central: Santa Fe 854 - T. A. 32 Dársena 3088 - Buenos Aires

Sucursal: SANTA FE 1752 - T. A. 4266 - MAR DEL PLATA



Vogue Sport
en Mar del Plata
Creaciones en modelos
de la más alta distinción
para la presente temporada.
ENTRE RIOS 1760
T.A. Mar del Plata 1745
Casa Matriz CALLAO 1155 T.A. 41-9443.
"NAICÓ propaganda"

Ad No. 47-11


BUENO
LLUVIA
VARIABLE
TEMPESTAD








l'eau d'HERMES






la marjolaine
FLORIDA 944



INVITAN A DISFRUTAR DEL MAR

LOS ACUATICOS
automáticos



JUVENIA

ELEGANCIA Y PRECISION DESDE 1860

COLOR Y FORMA 1948

HONOLULU

COTE D'ARGENT

No 3380

Mallas MASLLORENS

MODELAN MEJOR


Google



Practique ciclismo durante sus vacaciones, con una bicicleta liviana, elegante y fuerte, utilizando alguna de estas marcas:
FREJUS - TORPADO - ROMASPORT
TRIESTINA - PRINA - TAURUS - TORINO
Exíjala al Bicicletero de su Zona
MAR DEL PLATA
MIRAMAR
NECOCHEA
SALON DEL CICLISMO
CYCLES MOTOR Co
CALLAO 569-75-77 — T. A. 35-7937

"Arc en cercle"

Una triple expresión de exactitud, de arte y de belleza.

Reloj de sobremesa, 8 dias de cuerda, con despertador, calendario automático, barometro y termometro.



El nuevo tono claro de "Arluj"

Rosa Emoción

Un matiz rosa lila claro... luminoso... diáfano!.. de gran moda en los centros elegantes!..



"Arluj"

Lápiz Labial • Colorete Compacto • Polvo Facial

DEL VALLE Ltda. - Sarmiento 3949 - Bs. As.

No lo piense más
Aquí está el regalo!



Estilo y Larga Vida... Con Telas de Lino Irlandés

Las telas de Hilo de Irlanda se han hecho famosas en el mundo entero por sus sobresalientes cualidades. Son telas fuertes, durables y resistentes al uso. Al infundir una permanente sensación de elegancia dejan, al mismo tiempo, filtrar el aire. ¡Son brisas de Irlanda en admirables tejidos!

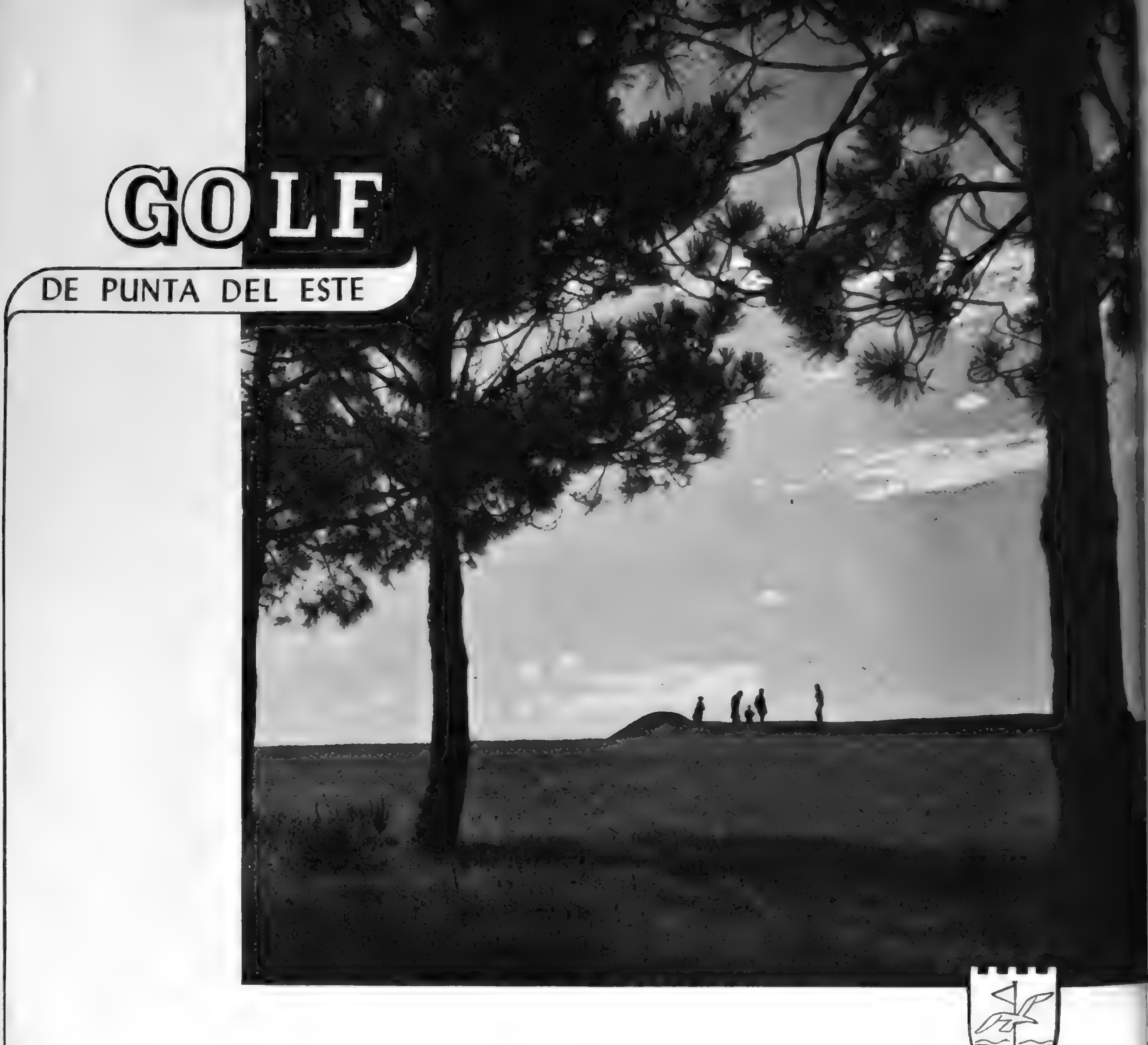
En el lavado de sábanas de Hilo de Irlanda no debe usarse el almidón para evitar su tiesura y dureza y permitir la frescura y elegancia naturales de la tela.



BELFAST (IRLANDA)

EXIJA TELAS DE LA ASOC. PRODUCTORES DE HILO DE IRLANDA

INFORMES: AV. ROQUE SAENZ PEÑA 846, BS. AIRES. T. A. 34 - 8436.



Una cancha buena entre las primeras

Ya está a disposición de los aficionados la espléndida cancha de golf que complementa armoniosamente la organización urbana de la GRAN PUNTA DEL ESTE y agrega un elemento de atracción imprescindible. Es una cancha standard, de 18 hoyos, diseñada por un famoso experto estadounidense, con amplios panoramas abiertos hacia el mar, las sierras y la barra de Maldonado. Confortable club-house. Dos profesionales de primera categoría. Administrada por el Club de Golf "Punta del Este".

Estos incomparables links, que están sólo a pocos minutos del Nogaró y del Míguez, linderos de San Rafael, son el centro de un nuevo barrio residencial de características excepcionales, que vale la pena conocer.

Pida informes en
SANGI
Avenida GORLERO 811
Teléfono: 454
PUNTA del ESTE
★
O en FRANKLIN & HERRERA Ltda. S.A.
San Martín 66
Teléfono Avenida 5017
BUENOS AIRES

...y sus perfumes son de

ATKINSONS



Solvil



QUE DE MONTRES PAUL DITISHEIM - GENÈVE



Un regalo de Reyes
Si usted desea demostrar su aprecio por los suyos o por personas de su amistad, obséquielos en las próximas fiestas con un producto de la antiquísima Bodega González Byass, que ya preferían los monarcas españoles en los últimos siglos!
El Jerez Tío Pepe, o los Coñacs Tres Lanzas, Soberano e Insuperable, son un verdadero regalo de Reyes, que traducirán fielmente la delicadeza y categoría de sus sentimientos!
COÑAC TRES LANZAS
COÑAC SOBERANO
COÑAC INSUPERABLE
JEREZ TIO PEPE
GONZALEZ BYASS Y CIA
Jerez - España
DIGGS & MACDEVITT SOC. ANON. - E. UNIDOS 3300 - BUENOS AIRES

El peinado para 1948

En los salones del Hotel George V se congregó la élite de París, invitada por los más afamados peluqueros, a fin de presentar el peinado para 1948. Maestros tales como Gervais, Antoine, Pourrière, crearon un peinado que deja a la cabeza su forma natural, pequeña y redonda, y que armoniza con las últimas creaciones de la Alta Costura. Los cabellos cortados a 6 ó 10 centímetros como máximo, se recogen sobre la frente por medio de bucles o flequillos. Trenzas y moños han sido completamente abandonados. Se han reemplazado para la noche por postizos ligeros de líneas sobrias.



Peinado de Pourrière.

Peinado de Marc Royer.



Peinado de Fomart.



Peinado de Antoine.



Tan perfecto como

ATMOS

su hermano mayor

JAEGER-LECOULTRE

SOMBREROS DE PIQUÉ



Sombrerito "aureola", en piqué blanco, que lleva a un costado, por todo adorno, un pompón alargado, de plumas blancas. Velo negro sobre la copa.



Modelo en el mismo material, llevado muy atrás sobre la cabeza. Por toda guarnición un penacho de aigrettes blancas y fino velo negro. Ilustra Ida Lupino, de la Warner Bros.



Días de verano

por Fernand GREGH

Para ATLÁNTIDA. *París, 1947.*

ESTOS días espléndidos que estamos viviendo con intermitencia, estos días en que la luz extasiada parece dejar con pesar la magnificencia de la tierra, son lo mejor del año, su breve y milagrosa perfección, su cima más alta, al pie de la cual los otros meses son como brumosos humildes llanos que rodean una cumbre de oro perforando el azul del cielo. Y cada año, en la misma época, a través de todas las angustias que nos oprimen el pecho, se produce en nosotros la misma admiración ante todo lo divino que, bajo el cielo ardiente, parece destilar el globo. Tanto esplendor y juventud a la vez, tanta fuerza que se adivina bajo tanta alegría, no son sólo posibles porque el sol se ha ido acercando poco a poco a nuestra bola moribunda; esa sublimación no es sólo el efecto de causas físicas, puro juego de la mecánica celeste. No, hay algo más bajo esa belleza, algo interno de la que es símbolo.

Quisiera, cuando llega el verano, que se realizase una ceremonia triunfal para dar gracias a la gran Causa desconocida, por venir una vez más a ofrecernos durante tres meses el paraíso sobre la tierra. Porque, ¿qué otra cosa puede ser el paraíso sino un eterno verano? Estamos tan hechos de materia, somos seres tan débiles y tan dominados por las cosas, que la felicidad, para nosotros, sería, ante todo, una vida en la que siempre hiciese calor y buen tiempo. Por eso existía un elemento inmortal en el paganismo, del cual el cristianismo, más idealista, sólo ha conservado un reflejo demasiado lejano. Y por eso nos falta hoy algo cuando los grandes acontecimientos de la temperatura traen y reaniman en nosotros las profundas emociones ancestrales. Eso es tan cierto que, instintivamente, automáticamente, nuestra humanidad sin dioses reconstituye los ritos y que, por ejemplo, en lo que se refiere al verano, una ceremonia, que bajo especies científicas no es más que una ceremonia propiciatoria y cultural, se instituyó en París antes de la otra guerra. En el momento del solsticio en la noche más corta del año, los sabios—como antaño los druidas—desde el lugar más alto de la ciudad, la torre Eiffel — como en otros tiempos desde el árbol más alto del bosque, — honraban el astro con esas meditaciones y esos himnos que ahora llamamos conferencias y recitaciones

(Concluye en la página 78)

Comida y baile ofrecidos por Ignacio Paz y su esposa Sara Frederking a las amistades de su hija Teresa



Teresa Paz Frederking.



Magdalena Duncan Bosch y Felipe Duncan Bosch.

FOTOS VAZQUEZ



Angeles Martínez Castro, Carlos del Carril y Ernesto Santamarina.



María de Carabassa y Alejandro Nevares.



Sara Josefina Demaría y Jorge Zuberbühler Udaondo.



Un momento del baile. Se distingue en la foto a Teresa Paz Pearson, Teresa de Anchorena, Ana Sauze Juárez y María de Carabassa.



Teresa Atucha, Carlos Morea, Carlos Ugarte, Joaquín Figueroa Alcorta, Sunshine Kavanagh y Emilio Mitre.



Una vista de la mesa principal.



Teresa de Anchorena, Joaquín Figueroa Alcorta y Enrique Bullrich.



Un rincón de la terraza durante la comida.



Luz Zemborain, Ernesto Santamarina y Guillermo Benedit.



Conjunto de jersey blanco, con ancho cinturón del mismo material incrustado en el talle, para llevar con un tailleur de hilo azul marino.





PLAYAS

Conjunto que consta de un pantaloncito de brin de hilo verde tilo, blusón del mismo material con franjas amarillas, sin mangas y con amplio descote, y una chaqueta realizada en ambas telas.

y

Tailleur azul marino que acompaña el conjunto de jersey blanco de la página anterior. Falda envolvente y chaqueta semientallada con ribetes blancos. Botones en dorado y blanco.

Short de jersey negro, solera de algodón blanco estampada en negro, y chaqueta recta y suelta de jersey blanco con forro de la tela estampada. Bolso de los mismos materiales.



SIERRAS

Papeles románticos

por Arturo Capdevila

—Quiero que guarde usted estos papeles..., estos papeles románticos. Téngalos.

El que así me hablaba, al entrar de visita, era don Eduardo Schiaffino, ese caballero del arte y de la vida que parecía venir directamente de un cuadro del Greco; quizás, para hablar con precisión, del *Enterramiento del conde de Orgaz*.

—¿Qué papeles son, don Eduardo?

—Cartas de Mariquita Sánchez, de Mármol, de Alberdi. Guárdelas y algún día escriba acerca de ellas. Son muy para *La dulce patria*. Ya verá usted.

Y me dejó la carpeta con las cartas originales y su copia. Hoy, a los años, Mariquita Sánchez de Thompson (después señora de Mendeville), que fué tan gran mujer y tan excelente argentina, viene a mí. Desde los años del virrey Sobremonte, pasando por la revolución de Mayo, por el año 13, entre musicales ráfagas del Himno Nacional, cantado por la primera vez en su salón, atravesando los años duros que siguieron luego y los crueles lustros que llegaron después, aparece la noble matrona como una amable visión del pasado.

Se llama a la sazón Mme. Mendeville. Es esposa de un francés y ama a Francia; pero no vive con el alma en las extranjerías remotas sino puesto el corazón en los afanes, dolores y ansias de su tierra y de su gente. Su imaginación, su inteligencia, su gracia, se complacen en saludar y en honrar a los talentos de su Argentina. Es como la musa de la nación: la que inspira y la que galardona. Y en todo es fiel a su país. Con ser tan inquieto su pensamiento, nunca se sintió distinta de sus connacionales ni una desterrada en su patria.



Mariquita S. de Mendeville

(*Miniatura anónima*)

Pues bien, aquí tenemos en el viejo legajo algunos fragmentos de cartas suyas para su marido que está en París. Leamos las cuartillas de una que debe suponerse fechada en 1851 o principios del siguiente año. Veremos a Mariquita muy mujer, tan femenina y tan coqueta como la que más, y eso que cuenta por ese entonces no menos de sesenta y cuatro años. Mas si por una parte se nos muestra de una encantadora frivolidad, por la otra parece la dama de beneficencia en todo su ser.

Precisamente lo primero que leemos en el fragmento de carta para su marido es esta recomendación: la de que le escriba sin demora a nuestro ministro Balcarce para pedirle el favor de mandarle hacer "una silla y una cama de fuerza para sujetar a las locas furiosas".

Con el horror de los cuadros que día a día presencia, le urge contar con uno de esos "medios ingeniosos que se emplean en los buenos hospitales".

Y ahí detalla la angelical señora: "Tenía entre manos "un gran plan para un hospital de locas y algunos me habían "prometido ayudar, pero estos trastornos políticos lo han trastornado todo. Confío, sin embargo, en que la Providencia me "protegerá y en que ha de poder hacerse esta obra de caridad, "la más grande que puedes pensar"...

Sí, confía. Si triunfa Urquiza nada tiene que temer: ella está bien en su ánimo, y con los de adentro ya se sabe. No choca con nadie; su boca cerrada, y a la caridad de sus huérfanes. Pero le duele la patria. "No vivo de tristeza", declara, y añade: "Yo no soy mujer de guerra; si pudiera no estaría aquí". Renglones más, se despide. "Te deseo salud y felicidad. Bien de corazón te abraza tu mejor amiga *María*".

La segunda carta del legajo está completa. Por ella sabemos que a su marido le llama Mendeville, por su apellido, no por su nombre de pila, ni por familiar apodo. También conocemos su fecha: el 1º de agosto de 1853. Aquí la vemos retratada de cuerpo entero; tal como era, decidora, ágil, graciosa. ¡Y cómo es de traviesa y de qué modo bulle en todas sus palabras el espíritu!

He aquí algunas de las cosas que va diciendo: "Te diré que ha"blo francés, si no como una fran"cesa, muchísimo mejor y que to"co el piano que te había de dar un "susto con una ejecución muy a "la moda. Pregúntale a Mr. Pa"chig"...

Y sin demora, allá va el pedido: "Así puedes mandarme cuando te agrade, algunos pedacitos de gusto, no muy largos porque no hay tiempo para estudiar y la música de ahora exige mucho estudio"...

¡Ah! Si ella no tuviera tantas aflicciones de bolsillo cómo hubiera adelantado en varias sendas. ¡Ay! La pobreza es un demonio... pero se recobra en seguida sonriente, lista para hacer sonreír con su sandunga:

"No por esto pienses que pido limosna... Nada... Mira cómo fuí vestida ayer con un vestido gris, *talma* de terciopelo negro, gorra igual y guante limpio"...

Y vaya si pareció muy señora... Porque en eso del tono, ella no afloja... "Lo más que puede suceder es que vaya el mismo *talma* hasta que se acabe el frío porque no hay más". Pero como el primer momento es el que causa la impresión... Por lo demás en un minuto sabe uno donde está...

Como contra su costumbre va escribiendo la carta con letra grande, se pone en guardia a este respecto, no vaya a figurarse Mendeville que lo hace por vejez: "Escribo letras grandes para que las leas... no por vieja"... Que no lo es ni lo está y sigue siendo la actividad misma, y anda mucho más a su placer entre las jóvenes que con las amigas de su edad, que sí han envejecido...

Y qué... Como su marido va medio ciego le diga *vente* ella se irá a su lado: "Espero — le dice — que te verás bien asistido por la ciencia, pero si necesitas una hermana de la Caridad adonde me llames iré. Tengo la fortuna de no marearme"... fuera de que le encanta viajar.

(*Concluye en la página 80*)



María Isabel y María Mercedes Tedín Marcó, Laura Hunter Anchorena, Mercedes Frías y Marta Saénz Valiente.



Marta Marcó Bonorino rodeada por sus amigas, María Marta Gómez Seeber, Mercedes Guerrico, Delfina Villegas Aguirre, Clara Zimmermann y Rosa Beláustegui.



Un grupo de niñas visitantes escuchando las interpretaciones en el piano de Jorge Marcó Bonorino.

Fiesta ofrecida por Horacio Marcó y su esposa Isabel Bonorino Udaondo a las amistades de su hija Marta celebrando su cumpleaños



María Marta Lynch, Ester Pereyra Iraola, Marta Fresco, Isabel Arias y Norah Saavedra, llegan a la fiesta.



Susana Quiroga Leloir, María Leloir Anchorena y María Teresa Rivero Haedo.

FOTOS POLZINETTI



Mercedes del Carril Solé, María Marta Lynch, Ester Pereyra Iraola y Josefina Quirno.



Inés Patrón Costas, Marta Marcó Bonorino y María Hunter Anchorena, mirando los regalos recibidos por la dueña de casa.



Cristina Duncan Bosch, María Mercedes del Carril Solé, Mercedes Frías, Teresita González Guerrico, Leonor Soto Acebal, Marta Saénz Valiente y Marta González Ocampo.



Rosa Beláustegui, Clara Zimmermann y María Isabel Ungaro Biedma durante la sesión de cine.





Modelos de

Arriba a la izquierda: *vestido de chiffon blanco con falda de mucho vuelo y brassiere sin hombreras, drapeado, que deja desnudo el busto y los hombros, con corselete de raso bordado con rhinestones y lentejuelas.*

A la derecha: *modelo de calle de crêpe de seda blanca, tableado y con descote en V formado por dos pequeñas solapas. Cinturón de gamuza rojo, del que penden dos dijes de oro.*

Abajo a la izquierda: *negligé-piyama de crêpe de seda blanco con bordados de oro en la blusa y en las anchas mangas de la negligé. Esta es abierta y desciende formando dos largos faldones.*





Jean Louis

Arriba a la izquierda: *vestido para la noche, de falda ceñida, drapeada hacia el lado izquierdo del talle, de crêpe estampado en tonalidades ocre y plata, que ciñe el corpiño liso de crêpe negro.*

Arriba a la derecha: *vestido en chiffon negro con aplicaciones en la falda que casi la cubren de plumas rosadas, y corpiño ajustado por una ancha faja de chiffon, fruncida sobre la echarpe que sirve de corpiño.*

Abajo a la derecha: *modelo de noche en crêpe negro con falda abierta drapeada y faja anudada en el costado. Cuerpo de encaje de Bruselas negro, que cubre el descote por delante y deja desnuda la espalda.*



Fiesta ofrecida por Ramiro M. del Carril y su esposa Adela Susana Zemborain en honor de las amistades de su hija Adela Cora



María Teresa Nelson Hunter.



Adela Cora del Carril Zemborain.

Marcela Helguera Torres.



María Carmen Guerrico García Irigoyen, Carlos Morea y Alejandro Nevares.

Carmen Videla Dorna y José María Torres Zavaleta.





Elena Arana Luro, Tomás Arias Colombres y Carlos Lattuarda (h.).



Sofía Demarchi Cranwell y Rodolfo Clusellas.



Blanca Tezanos Pinto y Saturnino Zemborain.



Teresa de Atucha y Adolfo Carlos Duncan.

FOTOS RICARDO



Inés García Calvo y Roberto Bullrich.



María Luisa Madero.



Luz Zemborain y Guillermo Beneditt.



Clara White y Rafael García Fernández.



Elena Duggan y Fernando Sauze Pizarro.

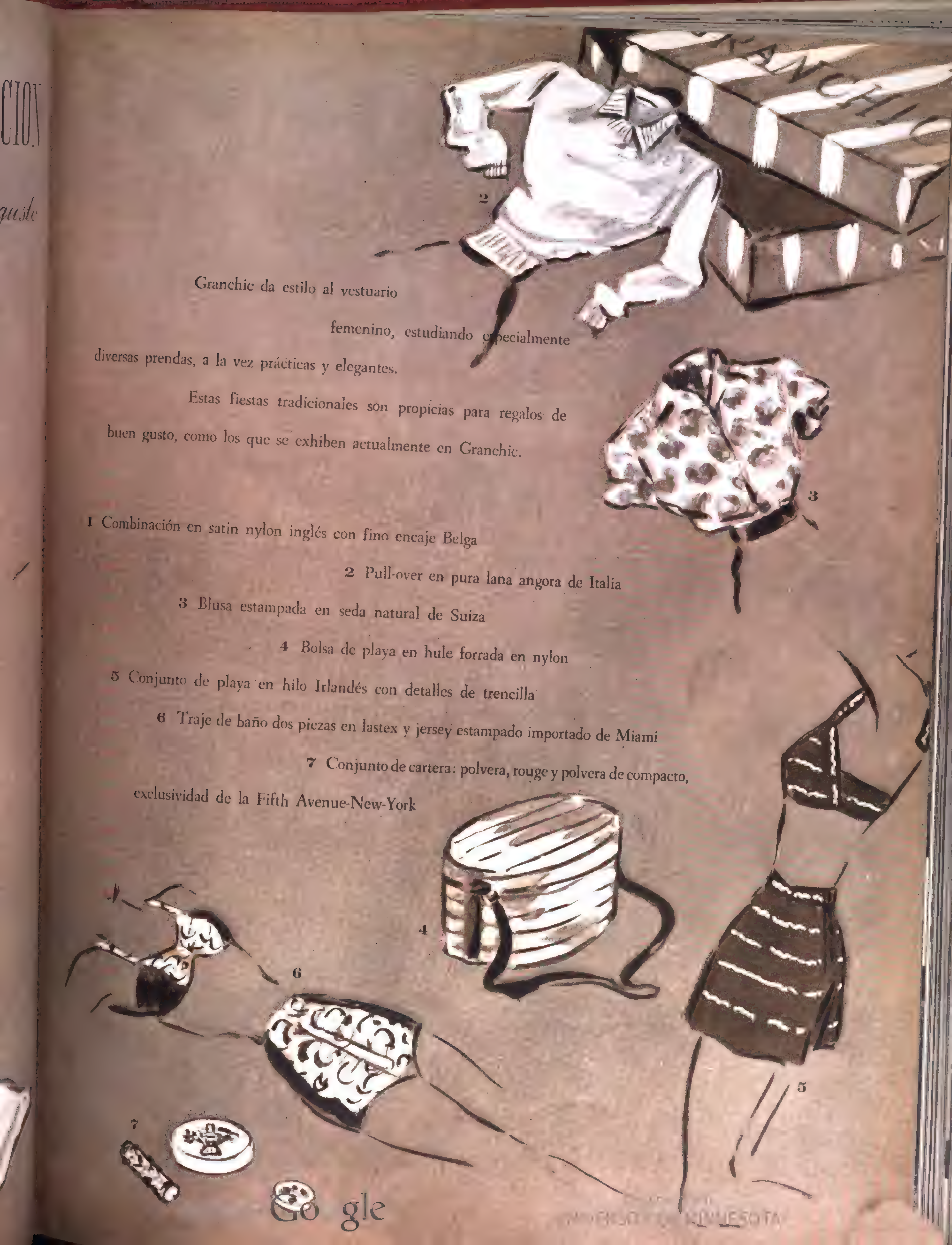


Clara Elortondo y Alfredo Peña.

PARA FIESTAS DE TRADICION

Regalos de buen gusto





Granchic da estilo al vestuario femenino, estudiando especialmente diversas prendas, a la vez prácticas y elegantes.

Estas fiestas tradicionales son propicias para regalos de buen gusto, como los que se exhiben actualmente en Granchic.

1 Combinación en satin nylon inglés con fino encaje Belga

2 Pull-over en pura lana angora de Italia

3 Blusa estampada en seda natural de Suiza

4 Bolsa de playa en hule forrada en nylon

5 Conjunto de playa en hilo Irlandés con detalles de trencilla

6 Traje de baño dos piezas en lastex y jersey estampado importado de Miami

7 Conjunto de cartera: polvera, rouge y polvera de compacto, exclusividad de la Fifth Avenue-New-York

COMPROMISOS



Elena Ayerza Uriburu, comprometida con Eusebio Benegas Moreno. Luce en esta foto traje de tarde en rosalba blanco, con descote cerrado y mangas japonesas. La falda lleva plissé soleil a trechos alrededor. Cinturón de la tela.

Fotos de Perl.



Virginia Zelaya con José Luis Giribone (h.). Viste traje de tarde en rosalba blanco, con descote cuadrado formando frunces. Mangas japonesas y falda plissé soleil. Cinturón de la tela y collar de perlas.



Elida Magdalena López Pinedo con Carlos Bullrich Becú. Luce vestido de algodón estampado en fondo rosa formando rayas en celeste y lila. Bata con cuello y falda tableada.

VIDA LITERARIA

LA PRESENCIA DE BARRES

por Pierre DESCAVES

En la revista *La Nef* tres jóvenes y brillantes críticos acaban de examinar la *situación* de Maurice Barrès. Michel Braspart trata de "la amistad de Barrès"; Robert Kanters, de "Barrès invisible y presente"; Gilbert Sigaux se coloca en la posición del lector de los famosos "Cahiers" legados por el autor de la *Colline inspirée*.

La tesis general es que Maurice Barrès es desconocido e injustamente olvidado. El más amargo de esos jóvenes críticos, Michel Braspart, comprueba que Barrès está "ausente" y que los diarios literarios, las revistas hablan abundantemente de Kierkegaard y de Heideger, de Kafka, de Faulkner, de Lautrèamont, de Rimbaud (se podría agregar de Sade), pero nunca de Barrès.

Robert Kanters y Gilbert Sigaux aportan a este juicio algunas correcciones importantes. Para el primero quizá haya un "retorno de Barrès en persona"; pero tal vez no sea absolutamente necesario, porque existe desde ahora "una presencia de Barrès" a través de los barresienses y porque Barrès le parece "haber conquistado muy sólidamente una posición en la historia del alma". En cuanto al segundo, aconseja se busque a Barrès "más allá de su obra terminada, más allá de su persona pública, de la que se apoderó la política".

Este tríptico así definido, aporta indudablemente un testimonio de los más interesantes sobre las reacciones de la generación que acaba de cumplir treinta años y que, después del largo eclipse de los días negros de la ocupación, hace un censo de sus dioses muertos y de sus dioses vivos. Para el primero, Barrès está voluntariamente alejado, ya que la literatura no cumple su verdadera misión, que es la de mantener valores nacionales estables; para el segundo, el lugar de Barrès aparece fuertemente señalado; para el último, el espíritu de investigación y de comprensión debe eliminar toda tendencia accesoria que se inclinara a trasmutar al autor del *Jardín de Bérénice* en un profesional de los juegos del Foro, los cuales ejercieron seguramente alguna seducción sobre su espíritu.

La verdad es que, prácticamente, Barrès se ha convertido en un clásico quizás demasiado pronto, pero cuando el tiempo consagra tan de prisa es porque tiene sus razones para ello.



Maurice Barrès.

Para ATLÁNTIDA, París, 1947.

¿Cómo podría ser de otro modo? ¿Cómo suponer que voluntaria o accidentalmente el recuerdo de Barrès hubiera podido borrarse o desaparecer? Si después de su muerte Barrès pudo pasar inmediatamente a la estela de los epígonos, ¿no es precisamente porque encarnó un tipo de existencia literaria cuyos comienzos se descubren en Jean - Jacques Rousseau, que encuentra todo su esplendor en Chateaubriand y que se vuelve a descubrir en Lamartine y en Víctor Hugo? Durante un cuarto de siglo Barrès, que tenía veintitrés años cuando murió Víctor Hugo, no tuvo rival. Estas son consideraciones capitales (estaría tentado de decir "históricas"), si se quiere con toda equidad asignar un lugar y una presencia a Barrès fuera de las pasiones ajenas a la literatura que su obra pudo provocar.

Esa obra se presenta ante la posteridad compleja y considerable. Una de sus características más importantes es el descubrimiento de la vida social por el camino de la vida interna, una colectividad encontrada en el recodo de una individualidad, un pensar *solitariamente* que conduce a pensar *solidariamente*, no por una recomposición de ese pensamiento solitario, sino por una confirmación del mismo.

Barrès está presente. Lo está un poco a la manera de Chateaubriand, y aquí la tesis del señor Gilbert Sigaux recobra todo su valor, porque Barrès se engrandeció inmensamente con su obra póstuma.

Del doctrinario de la tierra y de los muertos, vive y sobrevive una voz de ultratumba.

Si no tuvo tiempo ni sosiego para redactar memorias (las empezó el año antes de su muerte), legó sus materiales para ello; se trata de "Carnets" y "Cahiers" publicados más o menos completos que lo mantienen en el horizonte intelectual. Puede uno preguntar si sabios acomodos a lo Rousseau, sutiles arreglos a lo Chateaubriand, hubieran podido sustituir y compensar esas notas, esos pensamientos de cada día, ese magnífico diario de un alma, esa confesión de una vida cerebral a la cual se enrosca y puede responder la nuestra.

A despecho de olvidos aislados, de negligencias concertadas, o de hostilidades doctrinales, Barrès está siempre presente.

En la basílica del Santísimo Sacramento fué bendecida, con misa de esponsales, la boda de María Bullrich Zuberbühler con Federico Videla Escalada



Mercedes Bosch y Rodolfo Clusellas.



Elisa López Pinedo, Carlos Bullrich Becú y Adela Acevedo.



Susana Mejía Pasman y Domingo A. French Videla.

FOTO SERGIO

La novia lució traje de organza con manto corto de la misma tela, y llevó en la mano un ramo de jazmines del país.

FOTOS ALFIERI



De izquierda a derecha, las bridesmaids Sara French Videla, María Teresa Nelson, Teodelina Carabassa, Ema González Mujica, Angélica Bengolea y María Luisa Madero.



Josefina Braun Cantilo y Augusto Rodríguez Larreta.



María Carabassa y Eduardo Bullrich (h.).



Lía Centeno y Eduardo Ayerza.



[illegible] Pereda Lastra y [illegible] Carlos B[illegible]golea (h.).

Los novios y los padrinos en el presbiterio durante la misa.



Carola Martínez de Hoz, Teresa Hume de Anchorena y Ramón Santamarina (h.).



UNA VIAJERA DE HOY:

Rosalina Coelho Lisboa

por Ernestina ROBLES

ROSALINA Coelho Lisboa tiene, entre los intelectuales de su tierra, el Brasil, un lugar indiscutible, uno de esos puestos de privilegio a los que sólo llegan los elegidos y no precisamente en plena juventud, como en este caso ocurre.

Poeta, Rosalina Coelho Lisboa es uno de los primeros de su patria y, sin lugar a dudas, su más alta figura intelectual femenina en lo que va del presente siglo. Y cumple también afirmar que la popularidad que alcanza, a poco de actuar, no es sólo brasileña, sino americana y aun europea, si se tiene en cuenta que, desde hace unos años, esta mujer inquieta e inquietante se ha impuesto la costumbre de vivir una mitad del año en el viejo mundo y la otra en el nuevo, viajando a través de ambos como por casa propia, mientras observa y trabaja.

Acá y allá la acción espiritual e intelectual de Rosalina Coelho Lisboa se ha hecho y se hace sentir en múltiples aspectos de su personalidad siempre dispuesta a luchar en beneficio de la cultura. Así la vemos ramificar su esfuerzo que la lleva a volcarse en cauces distintos, con el fin generoso de utilizar las posibilidades de una inteligencia capaz y de un espíritu especialmente dotado en pro del mejoramiento humano. Por eso los estudiantes brasileños, rindiéndole una forma de homenaje que concretaba con la manifestación de sus simpatías su agradecimiento, la erigieron, hace años, en reina de la belleza. Es que talento y hermosura se juntan en la brasileña en proporciones de admirar.

Escritora de creación, periodista cotizada, conferenciante, mujer de acción en el sentido completo de la palabra, Rosalina se torna, en un momento dado, en figura sustantiva de su tierra, no faltando entre sus biógrafos los que afirman que su intervención en la reorganización constitucional del Brasil viene a culminar, cuando ella es más necesaria, una labor de muchos años.

Recordamos, asimismo, que, dentro del servicio diplomático, Rosalina Coelho Lisboa ha desempeñado misiones de trascendencia, entre otras la que la llevó a la Conferencia Panamericana de Lima, en 1939, representación que equivale al rango de ministro y enviado plenipotenciario, y la que la trajo a Buenos Aires, en calidad de delegada a la Conferencia Interamericana de la Paz. Esto y su posición espiritual largamente sostenida en la prensa, como conferenciante, como pensadora y como mujer de actividades en pro de la vinculación de los intelectuales y los países de América, le dan autoridad de voz americana para decir por ejemplo:

—Ya sabemos, como ciudadanos, que la victoria de nuestras patrias depende de nuestra abnegación integral; que su perfección depende de nuestro esfuerzo y de nuestra ciencia para corregir; que sus afirmaciones indestructibles dependen de nuestro coraje de renuncia personal. Ya sabemos, también, que dentro de la más rígida concepción de patria caben todas las reivindicaciones sociales y sabemos, también, que cuando un pueblo sufre es porque necesita más que nunca de la buena voluntad y del apoyo de sus grandes hombres, y quien dice esto dice, por supuesto, de sus grandes mujeres, ya que considero que no hay sexos en materia de inteligencia.

Rosalina, americanista convencida, cree en esta América, tan suya, a pesar de proclamarse, por su afán de andar sin tregua, ciudadana del mundo. Cree que cada día se acentúa más y más el espíritu de cooperación americana y afirma:

—Estoy persuadida de que ésta es la época de la conquista americana de América. El hombre y su escenario se observan, se miden, se experimentan, se juzgan, se aceptan y se confunden en ese todo hecho de conciencia y de propósitos en el cual el tiempo ha de esculpir la forma definitiva. Por otra parte, debemos dejar la verdad de mañana a los hombres de mañana que, a su vez, reconocerán la realidad de su tiempo. Nuestra realidad de hoy, por tanto, nos pertenece y no debemos engañarnos. La nuestra no es una hora de vítores ni de torturar la gleba para la siembra. América tiene que encontrarse a sí misma y darse su propio destino.

Mujer poseedora de agudo sentido crítico, que desborda a menudo en sus artículos periodísticos y en sus conferencias sociales y literarias, juzga el presente siglo, del que es una señalada representante en América, diciendo que nuestro siglo asiste al esfuerzo más fuerte del alma humana para ser oída. Y cuando le preguntamos acerca de los hombres que mejor caracterizan ese esfuerzo, se refiere a distintos pensadores y poetas de la hora y nos da como ejemplo a nuestro Almafuerte, cuya obra admira.

—Almafuerte fué, sin duda, uno de los captadores de los mensajes angustiados de nuestro tiempo. Cuando América, después del tumulto revelador de su adolescencia, haya alcanzado su plenitud, el nombre del poeta tomará la

(Concluye en la página 84)



¡Feliz Año Nuevo!

Interpretación de Lila Leeds, de la Warner Bros
(Ektachrome por Gene Richee)



Carmelo de Arzadun.

Arzadun,

el pintor de los paisajes uruguayos

por Zulma NUÑEZ

Carmelo de Arzadun es una de las figuras representativas de la actual pintura uruguaya. Su labor, consagrada ya desde hace años, es tan vasta como considerada, y quienes están al tanto de ella saben hasta qué punto se halla el nombre de este artista estrechamente vinculado al de su patria, pues se ha señalado siempre, sin que por esto pretendamos expresar que se ha especializado en tal sentido, como un intérprete vehemente de los paisajes orientales.

Hombre ya maduro, la carrera de Arzadun comprende etapas de evolución que van formando en él un carácter, una personalidad, una directiva. Y puede decirse a su respecto, a manera de dato interesante, que comienza por donde otros terminan. En efecto, nacido en Salto, República Oriental del Uruguay, el 16 de julio de 1888, trasladóse a España siendo un adolescente. En este país inicia sus estudios como alumno de la Escuela de Artes y Oficios de Bilbao. Así abraza Arzadun su destino como pintor propiciándose, apenas abandona la infancia, al medio más adecuado para adquirir la seguridad de expresión, de procedimiento y de acción que suscita el contacto con la vieja experiencia de los europeos y la frecuentación de los buenos maestros. Cumplida esta primera etapa de sus estudios, que le fué provechosa y que el artista recuerda con emoción, regresó al país en 1908. Pero tenía veinte años e inquietudes de sobra como para radicar aun en lo definitivo que encontraría, andando el tiempo, en su propio suelo natal. Pronto se embarca, pues, de nuevo para Francia a fin de estudiar con Viti y Anglada Camarasa, obteniendo, en 1911, una beca que le permitió extender esos estudios en la medida de sus aspiraciones.

Cuatro años más tarde, en 1915, Carmelo de Arzadun se encuentra de nuevo en el Uruguay, después de haber obtenido algunos triunfos calificados en el Viejo Mundo. Lleno de entusiasmo, se entrega a la idea que lo viene dominando desde el comienzo, como él mismo nos lo declara ahora: pintar sus paisajes nativos, y en este sentido produce tanto y tan bueno que en 1927 alcanza el Premio Anual a la mejor obra otorgado por el Ministerio de Instrucción Pública. A este primer premio, que el artista cosecha en su propio país, se suceden los que le proporcionan sus exposiciones regulares, pues Arzadun ha sido siempre un trabajador incansable, y recompensas como el Primer Premio en el Salón Nacional de 1938, el Premio Intendencia Municipal en 1940 y el Gran Premio Medalla de Oro en 1941.

Pertenece Arzadun a la escuela impresionista que Pedro Blanes Viale introdujo en el Uruguay, siendo ya un pintor de sólidos prestigios y llegando a sentar precedentes que luego culminan en artistas como el que ahora nos ocupa. Pero lo que en aquél es influencia directa de los franceses que lo llevaron a seguir como ideal pictórico las tendencias señaladas por Monet y por Pissarro, en éste es un pretexto para captar, en toda su luminosa transparencia y a la vez en toda su cortante agresividad, el ambiente artístico oriental.

También como Monet y Pissarro, Blanes Viale conquistó principalmente en el trato de los asuntos históricos una pintura varonil, llena de arranques espontáneos, para la que utiliza una gama brillante, insinuando ya una evidente preocupación por las sombras y los claroscuros. Mas en él, a veces, el amor al arte por el arte mismo se coloca por encima del amor a lo que desea representar por sus medios, llegando entonces a alejarse de la realidad de la que sólo presenta una diluída cuando no bosquejada sugestión.

Carmelo de Arzadun, por el contrario, se adentra en el paisaje de su patria en un esfuerzo de expresión en el que hay no poco del afán voluntario de tomar en serio su valoración artística. Es un enamorado de su terruño y no faltan quienes, por esto y porque antes de él no hubo artista que se preocupase tanto por documentar con tan apasionada consecuencia la geografía y las costumbres típicas uruguayas, digan que es el más localista de los pintores del otro lado del Plata. No basta sino citar algunos de sus títulos para corroborarlo. Así, por ejemplo, *Calle Agraciada, Arroyo de las Flores, Choza a la orilla del mar, Tormenta en las Sierras, Pueblo y luna*, o *Cielo, mar y tierra*, que pertenece a la colección del Presidente de la República don Luis Batlle Berres. Son reflejos de la campiña uruguaya, de la playa, de la ciudad; son trozos tomados del natural y llevados a la tela con un hondo y palpitante realismo que confirma, en sus cuadros, aquella sentencia de Pitágoras según la cual el artista no es más que un intérprete de la naturaleza, dueña absoluta de la armonía y la belleza. Sólo que en Arzadun la fantasía tiene libre vuelo; imaginación y observación se fusionan, se complementan, forman un todo dinámico que lleva al artista a mezclar lo real y lo ideal manifestándose en la pintura de lo que se ve y sabe, pero también de lo que otros ignoran. Y así se distingue en su obra el elemento subjetivo del objetivo, es decir, lo que pertenece a las formas intangibles de la sensibilidad.

Alguien ha dicho, refiriéndose a este pintor uruguayo y en un estudio de conjunto sobre la pintura en la patria de Delmira Agustini, que el deseo del artista es representar a su tierra en relación a su sensibilidad, huyendo de la reproducción mecánica que era la senda trillada que antes de su advenimiento venían utilizando otros colegas suyos. Y también que, como Paul Cézanne respecto de Francia, Arzadun ha aportado a la pintura uruguaya una concepción metafísica del arte.

El mismo artista, a quien tenemos el gusto de encontrar en Buenos Aires realizando una primera muestra personal — curioso es también este detalle dada la proximidad de la Argentina con el Uruguay y el prestigio de que goza Arzadun dentro y fuera de su país, — confirma esta observación diciendo:

—Los americanos debemos buscar nuestra propia expresión sin que el decir esto

(Concluye en la página 93)

"Montevideo". (2º Salón Nacional del Uruguay).





En el natatorio de la residencia de Lucrecia Travers de Williams, en Martínez, se reunió un grupo de bañistas conocidas

Delia Williams Travers, de vuelta del chapuzón



Isabel Peralta Ramos, Marta Facio, Inés Peralta Ramos y Teresa Pando, practicando footing.

FOTOS SANJURJO



María E. Berisso Obejero de Sánchez Sorondo, Inés Aldao de Peralta Ramos, Inés Peralta Ramos y Marta Facio, alternan el rummy con la natación.



María Eloísa Berisso de Sánchez Sorondo y Marta Facio toman sol en la orilla del natatorio.



Bañistas menudas: [illegible] Peralta Ramos, Delia Williams Travers, Elena Peralta Ramos y María Llobet Alzaga.



LES POMMES

Cézanne y su posteridad

por Léon DEGAND

Para ATLÁNTIDA, París, 1947.

Cézanne parece estar hoy en la cumbre de su gloria póstuma. Es el padre de toda la pintura moderna, y en la mayoría de los círculos conocedores resultaría indecente expresar dudas sobre dicha paternidad: tanto más cuanto la proclaman la gran mayoría de los pintores. Pues en pintura – y en general en arte – son los hijos quienes se crean padres, los eligen a su semejanza y les imponen obligaciones paternas que sin duda dejarían bastante molestos a esos infortunados antepasados. ¿Se imagina, por ejemplo, el estupor de Cézanne si pudiera contemplar las obras de las dos familias de pintores, los Cubistas, y un gran número de Abstractos, que pretenden ser, respectivamente, sus hijos y sus nietos?

No... Cézanne no había querido eso; y así como ciertos cubistas hoy sexagenarios han quedado fieles a los descubrimientos de su madurez y no pueden reconocer su parte de responsabilidad en las creaciones esencialmente no figurativas de sus discípulos, es casi seguro que Cézanne hubiera rehusado auspiciar los inventos de los Cubistas que lo veneran.

¿Cuál era la situación en la época en que Cézanne se preparaba a perseguir su *demonio personal?*

Los impresionistas acababan de llevar a cabo una revolución radical. Claude Monet había notado en Londres que ciertos blancos de Constable son tan brillantes porque están matizados con mil matices de color. Los Impresionistas se embriagaron con este descubrimiento, al punto de olvidar que un cuadro no es sólo una impresión cromática sino también una construcción con bases sólidas y músculos.

Cézanne vió este carácter *invertebrado* de la pintura de sus contemporáneos, y en vez de dedicar su atención exclusivamente a los juegos de luces, traducidos por el solo color, también se interesó en los juegos de formas.

La revolución Impresionista radicaba en el hecho de que querían representar las cosas tal como se ven. A la objetividad del realismo sustituían, pues, la subjetividad del pintor. Cézanne sigue este ejemplo, ya que a la subjetividad del color agrega la de la forma. A una impresión cromática agrega una impresión formal. Pese a esta diferencia esencial, Cézanne es, pues, efectivamente un impresionista. Pese a que habló de tratarlo todo por la esfera, el cono y el cilindro, por lo menos en principio, Cézanne tendía sobre todo a revelar, a través de su pintura, las leyes geométricas que, en su opinión, regían sus modelos. Sus deformaciones y su perspectiva eran sin duda *afectivas,* como lo escribiera André Lothe, pero orientadas por la expresión fiel del modelo que tenía a la vista. Y, como buen impresionista, la elección de sus colores, por arbitraria que pareciese, siempre se justificaba por la necesidad de reproducir la realidad de las impresiones recibidas y de respetar las leyes del cromatismo.

El arte de Cézanne sigue, pues, siendo tributario de las imposiciones de la naturaleza y de ciertas leyes físicas. Sería fácil hoy día achacar esta limitación a la timidez de Cézanne. No hay que perderla de vista, sin embargo, pues ella separa a Cézanne de sus *hijos,* los Cubistas, y más aún de sus *nietos,* los Abstractos.

Cézanne, al someterse a su *pequeña sensación* imaginaba quizá que se sometía, mejor que sus predecesores realistas e impresionistas, a cierto Orden Cósmico inscripto en las naturalezas muertas y los paisajes que pintaba. Por lo menos, tal es lo que los comentaristas de su obra tratan de demostrarnos. En cambio los cubistas no quisieron conformarse más que a cierto orden plástico, al que sometieron sin escrúpulos los datos que da la realidad del mundo visible. Hay, pues, un mundo entre ellos y Cézanne.

Un mundo de intención, se me dirá. Cézanne también, de hecho sometía la realidad a una voluntad plástica. Sólo que Cézanne atenuaba su pasión de la plástica con un deseo irrefrenable de obedecer a la realidad. La situación es totalmente inversa en el caso de los cubistas, por lo menos en sus obras más significativas y más audaces. Y de su tendencia a la plástica pura, un grupo entero de pintores dedujo que era posible, y hasta necesario, dejar de recurrir al mundo exterior: los Abstractos, con quienes nace una nueva pintura. La intención era, pues, determinante. Se comprende por qué Cézanne, el Impresionista, el hombre que pintaba *del natural,* se sentiría un tanto molesto al verse calificar de antepasado de esos pintores que — aunque no se avengan entre sí — no sueñan más que con inventar.

PAYSAGE



La Moda en

PLAYA Y



Angèle Marsar se inspira, para los modelos que exhibe actualmente en Buenos Aires, en las últimas tendencias de los grandes modistos parisienses. Este modelo para playa es de tootal bleu Francia con detalles blancos del mismo material. Zapatos de Jenny. Una bolsa de playa en tejido de estera acompaña esta creación de Angèle Marsar.



Polvera de oro inspirada en una puerta antigua.
Mellerio, París.

Cartera de box en tonos de moda, cierre dorado y correa extensible.
Henry à la Pensée, París.

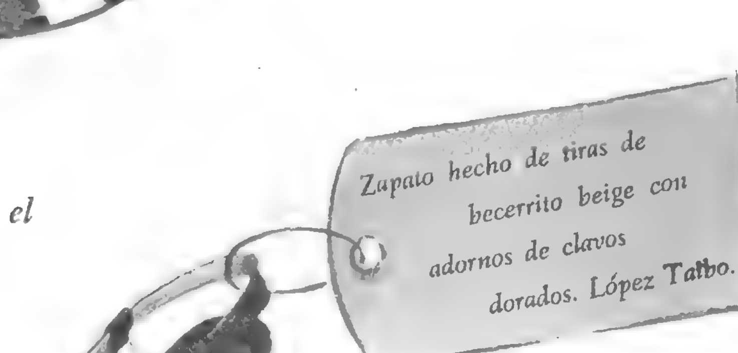
Buenos Aires *por Marie Pascal*

ACCESORIOS



Los accesorios de verano se prestan para transformar una indumentaria con mucha fantasía. Colores y formas adquieren con el sol estival una nueva expresión. Detalles de carteras, zapatos, collares, polveras ponen una nota original en conjuntos clásicos con el refinamiento que distingue a la mujer elegante.

Sandalias de cuero de colores combinados indicadas para usar en verano. López Taibo.



Modelos exclusivos de Renie

La estilista francesa de la R K O ha diseñado estos modelos para ATLANTIDA con carácter exclusivo.



Vestido de tarde en género de algodón confeccionado con fina batista gris y zócalo del mismo material en tono anaranjado. Del cuello pende una cinta de terciopelo azul y lleva en el busto dos broches de turquesas. Indicado para cocktail o comidas de confianza.

Traje sastre de dos piezas, de faya negra de seda, con blusa de chiffon blanco, cerrada hasta el cuello con un rizado que ajusta también la media manga hasta el antebrazo.

Vestido de noche, con falda arrollada al talle cayendo en drapeado. Es de crêpe color púrpura, con las vueltas del forro en magenta, y bolero corto — que deja desnudo el talle — en shantung blanco plateado, con intersecciones de tul blanco y pespunteados de seda magenta en las mangas.

Lo que hemos visto en París

por Gisèle LEMMONIER

Para ATLÁNTIDA. *París, 1947.*

En la moda otoñal el detalle es lo que da personalidad a cada toilette. Siempre a la búsqueda de una nueva línea, los modistos de París se esfuerzan en presentárnosla de una manera atrayente y siempre encuentran motivos y, sobre todo, detalles que darán más fama a su firma. Los botones, clásicos o de fantasía, son dispuestos por encima del drapeado de una falda, sea en diagonal sobre la parte delantera del corpiño, como en Christian Dior, sea en los conjuntos de sport de Molyneux en forma de gruesos capullones, o como en Maggy Rouff, que crea un cinturón hecho enteramente con botones maravillosos, o cinturones de motivos de madera de forma muy original y nueva.

En fin, la espalda de los trajes ha tenido y tiene enorme importancia en la estación que se va y en la que entra: plissés, espaldas abiertas, piezas cruzadas y serpientes, lagartos y cocodrilos bordados en la espalda dan un toque exótico a los trajes de medio vestir.

Se sigue llevando cada día con más entusiasmo el talle de avispa que hace indispensable el uso constante de la *guepière*, especie de coselete que aprieta la cintura y redondea las caderas.

Los tailleurs clásicos, que se habían abandonado por completo en las últimas temporadas, parece que van a estar de moda otra vez. Triunfo sin límites éste, el del tailleur clásico, que no se puede desterrar desde hace más de 25 años. Pero ahora se le disfraza un poco adornándolo con piel del mismo tono o del complementario. El astrakán negro o marrón, la pantera y el visón son las pieles que más se prestan para hacer estas suntuosas y elegantes combinaciones.

En el verano es insustituible el clásico tailleur de hilo blanco, llevado con blusas oscuras a cuadros, o simplemente sin blusas, con el único adorno de un collar de perro de perlas, tan del gusto de Pierre Balmain.

La consigna de París es blusa y falda.

Y para blusas y faldas hay una línea sola: estas últimas anchas, anchísimas, exageradamente anchas en todas las telas y colores, y en cuanto a blusas, chemisiers o cerradas con un pequeño cuello en punta, abotonadas por detrás o por delante y más bien de mangas largas. Las faldas también pueden ser drapeadas. La combinación más aceptada es la de la blusa oscura con falda clara o blusa clara con falda floreada sobre fondo oscuro. Y esta combinación no es sólo para la mañana y las primeras horas de la tarde. Se lleva ahora para vestir y muchas veces para trajes de noche.

A la colección de Jacques Fath pertenece este conjunto de blusa y falda para cocktail. El corpiño es excesivamente ajustado de terciopelo negro adornado con cuellito y puños de encaje grueso blanco. La falda es maravillosa por su amplitud; está confeccionada en tafetán rayado en negro, gris y rosa viejo, y sigue la línea triunfante larga hasta la exageración. Un cinturón finito de terciopelo con forro del mismo tafetán da un tono infantil de indiscutible elegancia a este conjunto de Jacques Fath.

Para la noche, Gres presenta este traje de jersey blanco de una hermosa línea clásica. El jersey está drapeado a lo griego y cae con elasticidad en un echarpe sobre la falda. Un detalle original y nuevo reside en la sisa cortada en forma de cuadrado. El descote es corto y en V. Un cordón hecho con el mismo jersey del traje y acabado en dos diminutas orlas marca la cintura de avispa y la forma de ánfora de las caderas.

Vestido para cocktail. Corpiño de terciopelo negro con encaje. La falda, amplia, es de tafetán a rayas negras, oro viejo y gris.





Vestido para la noche, de jersey blanco y línea clásica. Está drapeado en el corpiño y cae en echarpe sobre la falda.

LA MUJER Y

Sobre una malla multicolor, chaqueta de franela blanca con voladitos. Ilustra Ann Miller, de la Columbia.

INICIADA la temporada veraniega ha vuelto a observarse un hecho que acaso pase inadvertido. Es la mujer la que concurre en mayor número a las playas y piscinas. La gama de los *maillots* pone su nota alucinante y da tono de distinción a la fiesta balnearia, donde el hombre comparte en promiscua libertad horas de pleno aire y sol.

El cuadro se repite por doquier; en la playa elegante y mundana, como en la pileta pública o el natatorio privado o de club.

Mezclada entre la multitud o reunida en discreto aparte de sociabilidad, la mujer es la que manifiesta mayor entusiasmo y la que más se complace en disfrutar de la expansión balnearia, como así de la tónica solar. Y es curioso un detalle. Parecería que esta afición o moda fuera exclusividad de la juventud. Pero no es así. La mujer, cualquiera sea su edad o estado, comparte por igual la moderna costumbre y se entrega a la misma convencida de que ella es saludable y goza de apurar la alegría en franco contacto con la naturaleza.

¿Por qué atrae más a la mujer que al hombre la playa o la pileta?

He ahí un tema de encuesta. Sin duda sería interesante conocer opiniones. Llegarían éstas a ser contradictorias, pero todas coincidirían seguramente en un punto; y es que, sea cual fuere la causa, el hecho resulta venturoso. En ninguna parte es dado admirar a la mujer en la plenitud de su belleza como en las reuniones balnearias.

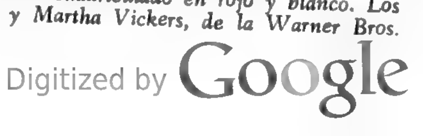
Se dice que esta costumbre de los baños en público es moderna, pero ello es exacto de una manera relativa. Lo moderno reside tan sólo en la forma y en la magnitud, pues también antaño se practicaba, sólo que con el recato que imponían las exigencias de la época. Entonces las costas de nuestro río ofrecían sus playas vírgenes, en la falda de una barranca o al borde de



Dos modelos de sacos - piyamas: uno de algodón azul marino a lunares blancos y el otro cuadriculado en rojo y blanco. Los lucen Peggy Knudsen y Martha Vickers, de la Warner Bros.



Chaqueta recta y suelta, trabajada con un canesú que sujeta los delanteros, levemente fruncidos. Es de gabardina de algodón gris verdoso. La lleva Suzi Crandall, de la Warner Bros.



R EL VERANO

por Enrique Mouliá

un bosque o de tupidos juncales. La concurrencia se distribuía en grupos, situándose de un lado las damas y del otro los caballeros. Contrariamente a lo que ocurre ahora, los baños se tomaban en la mañanita o al atardecer, eludiendo la influencia solar, a la que no se le atribuía importancia terapéutica y, por el contrario, se le consideraba peligrosa.

Tales reuniones carecían de toda espectacularidad, mas no por eso dejaban de ser gratas en su carácter íntimo. La intimidad era casi absoluta e inaccesible. Sólo llegaba a violarla la mirada indiscreta de algunos espiones que se resguardaban detrás de los hoyos de la barranca o de la maraña costera.

En cambio, la mujer de nuestros días actúa con liberalidad. No por eso deja de ser pudorosa ni de inspirar igual respeto. Acepta la promiscuidad sin reticencias y encuentra en la playa idéntico ambiente de urbanidad y educación. De ahí que se entregue francamente a las expansiones de la fiesta balnearia sin aprensión alguna.

El juego y el deporte son para la mujer el mayor atractivo de la playa o la pileta. La nota bulliciosa y alegre está siempre a cargo de grupos femeninos que, sobre la arena o en el agua, practican diversos juegos, pasando así horas de grato esparcimiento. Este es uno de los aspectos más interesantes y simpáticos de las reuniones balnearias, pues de tal modo la mujer prodiga sus gracias y da un ejemplo de optimismo que la hace más bella y admirable.

Como deportista, la mujer se revela entusiasta. Practica todos los deportes acuáticos con dedicación y pericia excepcionales. De ahí que logre una posición destacada en los torneos y conquiste triunfos y *records* que hasta hace poco eran detentados por los hombres.

Algo similar ocurre con los otros deportes de verano. La equitación, el

(Concluye en la página 84)



Chaqueta de satén impermeable sobre una malla de piel de tiburón. La luce Arlene Dahl, de la Warner.

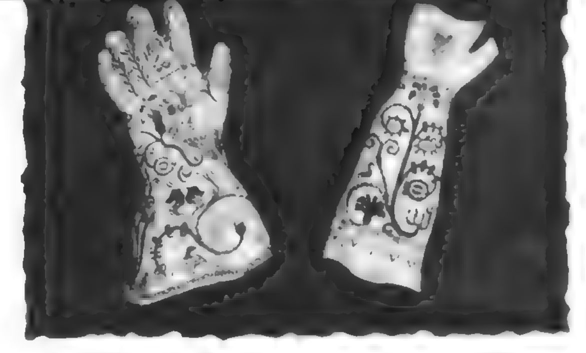


Dos-piezas para la playa, realizado en algodón blanco con estampado de auténticos diseños californianos en negro y rojo. Ilustra Angela Greene, de la Warner Bros.



Conjunto para la playa, en tela de algodón blanca, con auténtico estampado californiano en varios matices de púrpura y fucsia. Ilustra Martha Vickers, de la Warner.

Guante (*del sueco* **WANTE**): *masculino. Abrigo para la mano y de su misma forma, hecho de piel, tela o punto.*



Izq.: guante de punto, italiano, con influencia oriental, del siglo XVIII. Der.: mitón de la misma época y origen.

El guante

por Margarita Villegas Basavilbaso

Ilustraciones de Estela Elvera

Empezó a prestar servicios en los tiempos más remotos, según nos cuentan Homero y Jenofonte. Se desempeñaba bien. De ello pueden dar fe los persas, los griegos y los guerreros francos.

Pero se cansaba de ser siempre el mismo. El siglo XI lo encontró muerto de tedio. Su vida no tenía más variación que elegir las pieles y las telas que iba a emplear. Muy poco era. Un día, pensando qué hacer para salir de su aburrimiento, se le ocurrió extender el círculo de sus beneficios.

No lo pensó dos veces. Se vistió de blanco y fué a proteger las manos de los obispos para que pudieran aparecer puras ante el divino acatamiento. Ese gesto suyo le hizo cobrar importancia. Todas las personas de cierta representación empezaron a usar guantes. Pero en realidad lo que vino a darle mayor prestigio fué la creación de la manopla. Había notado que la armadura que usaban los guerreros dejaba la mano al descubierto; entonces inventó una especie de saco de mallas que sólo dejaba libre el dedo pulgar. Era incómoda, pero protegía la mano. No precisó más para estar en auge.

Tenía su código. Código un tanto complicado: Que cuando había que llevarlos puestos..., que cuando era menester quitárselos...

Tenía también su lenguaje: La mayor prueba de confianza que se le podía dar a una persona era entregarle los guantes y el bastón. Era darle su representación. En cambio, arrojárselo a alguien venía a ser lo mimo que enviarle el cartel de desafío.

En el siglo XIV lo designaron para ser distintivo de elegancia, y él — que ya tenía bastante trabajo con el perfeccionamiento de la manopla — aceptó. No sabía la carga que se echaba encima. No es fácil contentar a las damas. Tenía que renovarlos continuamente: Cuando no los adornaba con cintas o trencillas de colores, tenía que bordarles rosetones, o guarnecerlos con botones, con muchos botones... ¿Y los que le pedían para ir de caza?...

Empezó a reinar. El mayor favor que podía otorgar una dama a un caballero era entregarle uno de sus guantes. Manuel de León penetra en una jaula de leones para recoger un guante que se le había caído a una dama, y este hecho heroico lo lleva a la inmortalidad. Y nuestro personaje (el guante), como si fuera suya la hazaña del caballero, se llena de vanidad.

Hasta entonces había sido distintivo de elegancia; en lo sucesivo va a serlo también del fausto y de la vana ostentación. Los perfuma con esencia de violeta; reemplaza los botones por los bordados en plata y oro; guarnece con perlas los guantes de los reyes y en los guantes litúrgicos adorna los símbolos con piedras preciosas...

Reina. Cuando vinieron a decirle que las armas de fuego habían desalojado a la armadura, y por consiguiente a la manopla, ni siquiera hizo alto. Tenía problemas más importantes que resolver. Entre ellos, elegir entre los perfumes que le había mandado España. Estaba indeciso entre el ámbar y el almizcle...

No pensaba más que en superarse. Mandaba preparar la piel a España, los hacía cortar en Francia, y coser en Inglaterra. Y fué pasando el tiempo, y en su transcurso hubo tronos que tambalearon y cayeron, pero su reinado se mantenía siempre firme.

Mas un buen día — ¡vaya uno a saber por qué razón! — vino a caer en la cuenta de que él no había cumplido con su misión. Que él había sido creado no para ser un distintivo de elegancia, sino como un recurso de defensa contra el frío. Bien estaba eso de extender el círculo de sus beneficios... Pero nada ni nadie podría justificar su pasada vida entregada por completo a la vanidad.

Y no pensando más que en redimirse buscó la manera de hacerse útil. La encontró ideando un guante para reemplazar artificialmente la parálisis de ciertos músculos de la mano; después de un reductor a manera de una manopla; luego una asociación de ideas lo llevó a inventar un vendaje semejante a un guantelete.

Se metía en camisa de once varas.

¿Qué tenía que hacer él con la prótesis quirúrgica?...

Su misión no era esa; su misión era sólo proteger. Por fin lo entendió. Y conservando sólo su elegancia se dedicó por completo a su misión. Desde entonces en los hospitales, laboratorios, fábricas, talleres, los boxeadores, agradecen a diario sus servicios.

¿Y los que presta a la hacendosa ama de casa?... ¡Vaya si protege las manos de mujer! Que lo diga sino *Maestá* — esa triste criatura de Benavente, — que para poder comprarse guantes que protegieran sus manos de reina se pasaba muchos días sin tener qué comer...

A veces su exceso de celo lo lleva a hacerse cómplice de los que pretenden impunemente abrir las cajas de los caudales, o los cofres que contienen las alhajas.

De cuando en cuando le da por echar de menos la época de su pasado esplendor — como si no le bastara la fantasía con que sirve a las damas; ¿por qué no añora más bien cuando fué talismán de gloria?... ¿Acaso no fué un guante, el guante de Santa Isabel de Hungría, la única enseña que ostentaba aquel caballero que entró el primero en Jerusalén?...

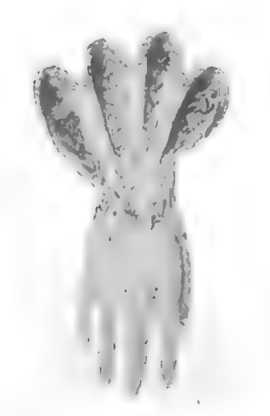


Guante de niño descubierto en la tumba de Tutankamón.

Manopla alemana del siglo XV. (Armería Real de Madrid).



Guante con puño de brocado, siglo XVI.



Guante de señora con los puños extendidos llamados "alas". Tipo isabelino.



Modelo con solamente el dedo pulgar, bordado en seda. Época de la reina Isabel.



Mitón francés, de cuero blanco forrado con seda azul. Época Luis XV.



Guante eclesiástico, de seda, usado durante el siglo XVI.



Guantelete de acero. Inglés, del siglo XVI.





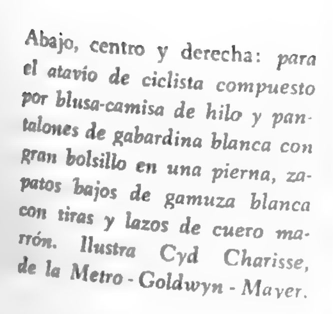


La moda del calzado

(según las horas del día)

Arriba, a la izquierda: *con un vestido de tarde, en crêpe verde musgo con estampado de figuras en blanco, zapatos de gamuza blanca, de alta plataforma, con el talón y la punta abiertos.* A la derecha: *con el vestido de crêpe de seda a rayas blancas y color coral, que se lleva sobre el short de playa o el play-suit, corresponden zapatos de plataforma, con el talón abierto, confeccionados en fina gamuza blanca.*





Abajo, centro y derecha: *para el atavío de ciclista compuesto por blusa-camisa de hilo y pantalones de gabardina blanca con gran bolsillo en una pierna, zapatos bajos de gamuza blanca con tiras y lazos de cuero marrón.* Ilustra Cyd Charisse, de la Metro - Goldwyn - Mayer.





En los riachos del Delta ofrecido por Nelly Arrieta


Freddy Paz Anchorena.


Nelly Arrieta.


Angeles Martínez Castro, Marta Piñero, Fermín Arrieta, Magdalena Lobos, Dolores Martínez Castro, Juliana Allende Posse, Carlos Pedro Blaquier y Pedro Blaquier.


Teresa Pando Carabassa y Carlos Blaquier

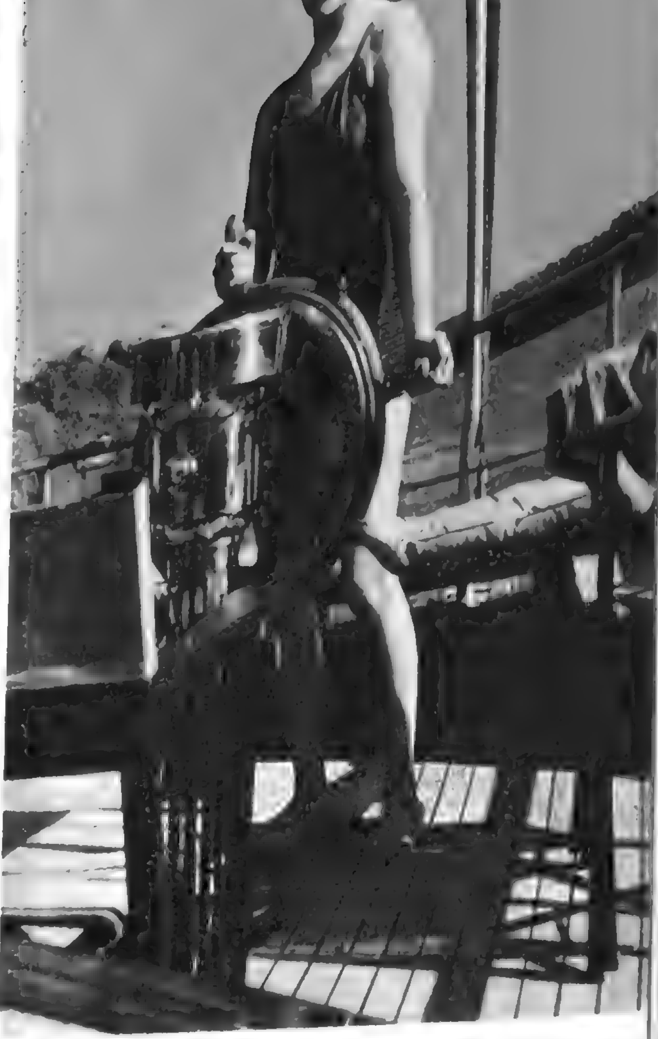

Alcira Sauze y Francisco White.


Margarita Figueroa Alcorta, Nelly Arrieta y Teresa Zuberbühler Udaondo.

se realizó un paseo en yate
a un grupo de sus amigos


Dolores
Martínez Castro
y Magdalena Lobos.


Ana Sauze, Inés Costa Bonorino y Diego Carabassa.


Teresa Zuberbühler Udaondo.

FOTOS RICARDO


María Lamarca y Carlos Duncan Bosch.


Teresa Martínez Udaondo, Inés Costa Bonorino y Teresa Paz.


Isabel Peralta Ramos y Raúl García González.



Conjunto para playa compuesto por un pantaloncito de hilo azul marino y una casaca "marinière" de tela [illegible]tica amarilla, enteramente trabajada al sesgo.





Corita de Iriondo luce en esta nota tres modelos de su guardarropa

En la foto de arriba, a la izquierda, muestra un traje de tarde en crêpe marrocain de fondo gris perla con pois blancos. La bata cruzada y con drapeados, lleva descote bien subido y mangas al codo. La falda cruzada atrás y de corte recto tiene un drapeado en la delantera y ata con un nudo con caída. Capelina de paja gruesa tono natural adornada con moño de raso negro y y rosa thé. Guantes de gamuza negros. Arriba a la derecha, traje para la noche en grueso poplin de seda en color rosa alilado estampado en blanco. El corsage forma un ancho volado adornado con cintas angostas



de terciopelo negro dejando los hombros al descubierto. La falda, de gran amplitud, va sujeta al talle con pequeños frunces formando en la parte de abajo grandes alforzas adornadas con cintas de terciopelo negro que atan con pequeños moños. En el centro, abajo, Robemanteau en tootal blanco, de corte recto y entallado, cerrado en la delantera con botones dorados y esmalte blanco. Las solapas tienen bordados en azul marino. Lo combina con un bolero de paja gruesa azul marino, adornado con gasa color bluet-roi formando moño con caída al costado. Cartera de cocodrilo azul marino.

Fotos de "La Atalaya".

En la basílica de San Francisco fué bendecida la boda de Laura Quesada Urquiza con Ignacio Darío Urien



FOTO SERGIO

La novia, con el atavío que lució durante la ceremonia nupcial.



Los novios y los padrinos en el acto de la bendición.

FOTOS SERGIO Y VAZQUEZ



Lucila Quesada Urquiza de Nazar Anchorena.



Vicente Quesada Pacheco, su esposa María Lucila Urquiza Anchorena, Lucila Quesada Urquiza de Nazar Anchorena y sus hijos Benito, Vicente, Lucila Carmen, Luis Alberto, Eleonora y Laura Ernestina.



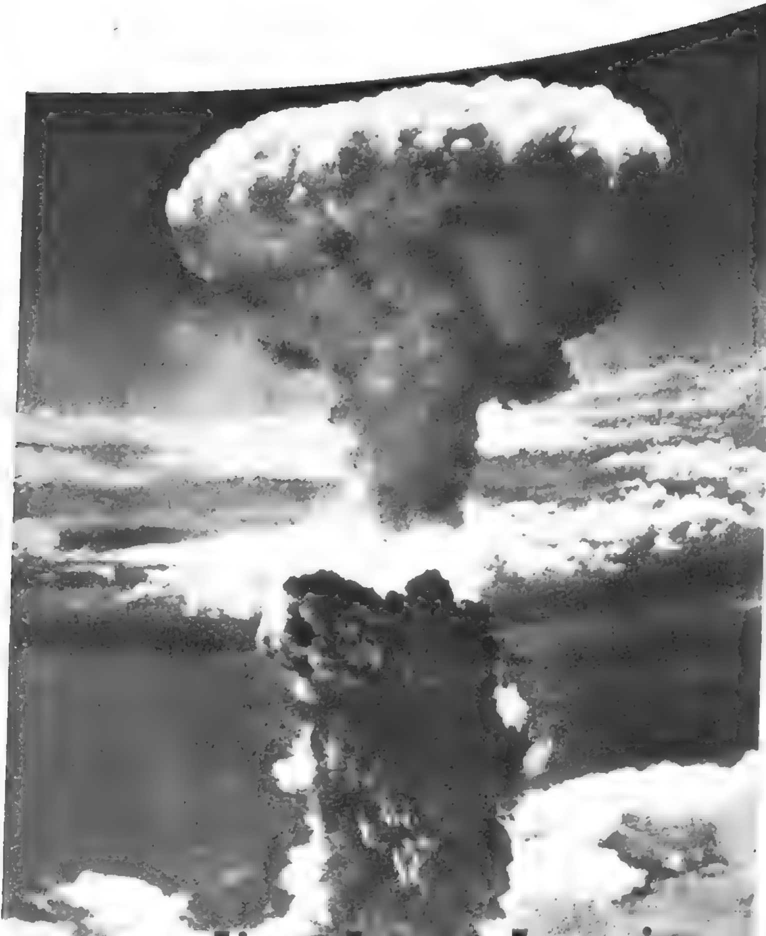
Susana Bosch Mayol de Bracht.

Ernestina M. de Vidal Molina, Ignacio Vidal Molina, Salvador Oria (h.), Delia Bosch Blaye y Elena Cantilo de Oria.



Ema Naón de Guerrero y Alberto del Carril Peña.





¿Es moralizadora la ciencia?

por Julien Benda

Para ATLÁNTIDA. *París, 1947.*

EL tema propuesto este año por las "Conversaciones Internacionales de Ginebra", *Progreso técnico y progreso moral,* pone de nuevo a la orden del día la tesis que requiere que la ciencia sea, por esencia, productora de moralidad.

Esta tesis fué sostenida en toda su amplitud hace algunos años por Langevin en un artículo que dió entonces mucho que hablar, intitulado: *La ciencia, ¿culpable o liberadora?*

¿Qué hubiera dicho Langevin de la bomba atómica? Quería que el hombre de ciencia "saliese de su laboratorio, que interviniese en la materia social, que aplicase sus métodos, no sólo a la naturaleza, sino a la reglamentación de las relaciones interhumanas, a la creación de la justicia entre los individuos y las naciones".

Esa voluntad de hacer moralizadora la ciencia se traduce hoy en algunos sabios por afirmaciones realmente pavorosas. Algunos dicen: "Si la finalidad de la ciencia no es aportar más paz y más justicia a los hombres, no es sino un mero juego del espíritu, desprovisto de todo valor moral, de toda virtud educativa".

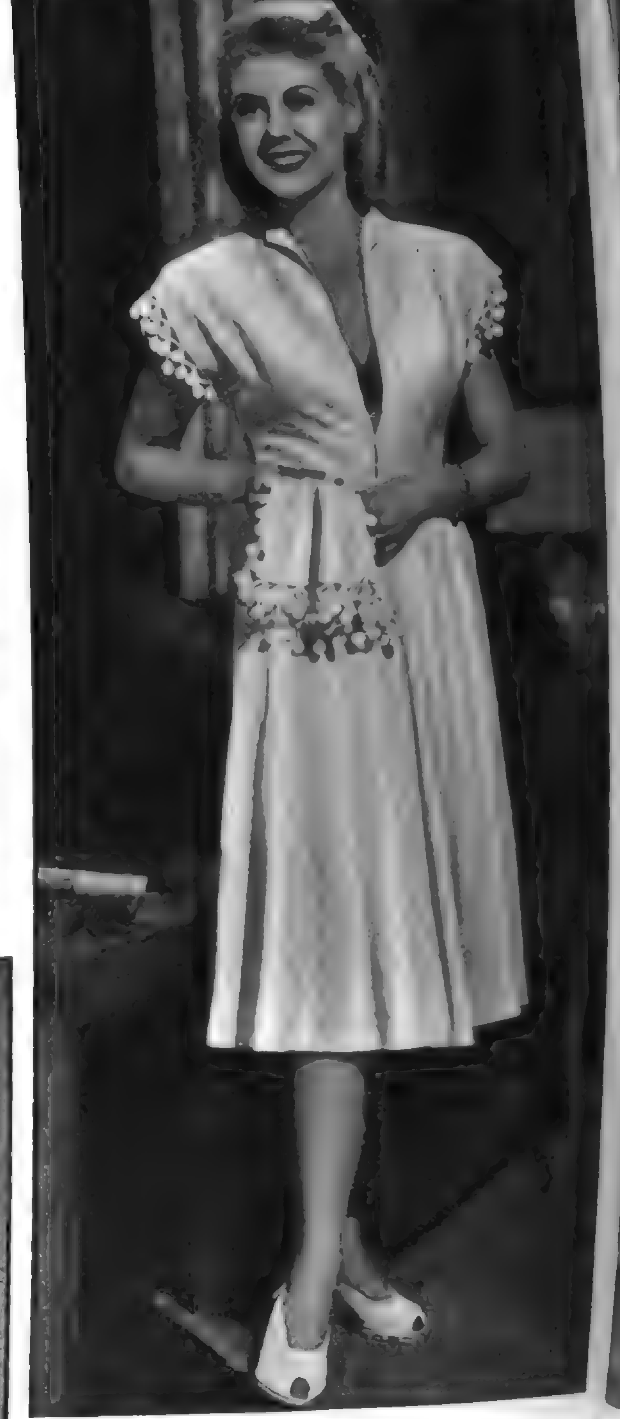
Yo contesto que es de un alto valor moral, aunque obre fuera de todo fin social, y quizás por eso mismo. Es una escuela de desinterés. En la hora en que todos los partidos se encarnizan en esclavizar la verdad, en doblegarla a su programa, es altamente educativo mostrar al niño que existe una raza de hombres que sólo viven para la verdad en sí misma, y exaltar esa raza. Es invitarlo a colocar por encima de todo la libertad del espíritu. Es la base misma de lo que, desde Sócrates, el mundo occidental llama "civilización".

Pero, sobre todo, la ciencia es de un supremo valor educativo por su método. Quisiera que los hombres se penetrasen de este punto: la moralidad de la ciencia no está en sus resultados, los cuales pueden servir a la peor inmoralidad; están en sus métodos, que nos obligan a una constante vigilancia de nosotros mismos, a un constante renunciamiento a errores queridos, a un continuo combate contra nuestros impulsos pasionales. Y no tendría inconveniente en darle la palma a una ciencia que no sirve para nada, la ciencia histórica, que nos obliga sin cesar a sacrificar tesis que halagan nuestro amor propio nacional, nuestros prejuicios de clase, nuestros clisés de partidarios.

Quisiera mostrar un cambio que puede acaecer en la humanidad por efecto del progreso de la ciencia, cambio que parecería comportar un aumento considerable de moralidad, y que en realidad podría muy bien no incluir ninguno. Este cambio sería el establecimiento de la paz. La paz puede muy bien llegar por efecto del progreso de la ciencia, y mi parecer es que llegará de ese modo, y quizás más pronto de lo que se cree. Esto puede concebirse de dos maneras. Una, a menudo citada, sería que la ciencia produjese un artefacto de tal fuerza destructora, y del que podrían disponer todas las potencias al cabo de poco tiempo, que a todas atemorizase la idea de la guerra, y al fin se abstuvieran de emprenderla. La otra manera por la cual la ciencia podría conducir a la paz — y a mi parecer ésta será la que la cree — es el inmenso aumento de facilidad que el progreso científico ha de dar a los hombres para comunicarse entre sí. Me atrevo a afirmar que en el día — lejano pero seguro — en que los hombres puedan trasladarse en algunas horas y con pocos gastos de un extremo del mundo al otro, y comprueben la facultad, no ya para algunos elegidos, sino para el mayor número de gentes, de tener sus vínculos, sus intereses en varios puntos y no en uno solo, el día en que puedan, según la palabra de Franklin, poner el pie en cualquier tierra, y decir: "He aquí mi patria", ese día sabrán sacudir el yugo, a pesar del encarnizamiento de los gobiernos por mantenerlo, de las aduanas, de los pasaportes, de los cambios monetarios, de las diversidades de legislación y otras trabas a una unidad administrativa del globo — digo administrativa, no afectiva, — la cual acarrearía, ipso facto, la paz.



Modelo de crêpe estampado en azul marino y blanco. Drapeados sobre las caderas que rematan en moño de largas caídas. Falda alargada. Luce este modelo Vera Ralston, de la Republic.



Conjunto en hilo blanco. El descote en punta deja ver la solera de color rojo que lo complementa. Las manguitas capa y el cinturón están adornados con madroños de algodón tejidos a mano. Es un modelo de Irene para Marie McDonald, de la Metro-Goldwyn-Mayer.



Falda de crêpe negro hábilmente drapeado, y blusa de crêpe rosado pálido con discreto estampado en negro. Amplias mangas largas y cierre cruzado con botones negros. Ilustra Vera Ralston.

Modelos de calle y



Traje estampado, en crêpe con diseños en amarillo, blanco y negro, con drapeados laterales en la falda, y manguitas capa. Cartera, guantes y zapatos negros. Lo lleva Dorothy Lamour, de la Paramount.

Dos-piezas con blusa de bengalina blanca, descote cuadrado y botones dorados. La falda piyama es de crêpe azul marino a lunares blancos, y la faja, anudada a un costado, de color verde. Diseñado por Shirley Barker bajo la dirección de Irene, para Marie McDonald.





Vestido de crêpe negro con falda tubular y corsage de manguitas cortas y peplo con godets dispuestos a un costado. Monograma en blanco y cinturón adornado con un motivo de este color. Sombrero blanco con lunares negros. Diseño de Irene.

de comida

Los tesoros artísticos en busca de pan...

por Kurt PAHLEN



Vaso milanés del siglo XVI, por Saracchi. (Museo de Artes Aplicadas, Viena).



María con el Niño, escultura de Giovanni Giugliani (1664-1744).

MAS tranquilizante que nunca parece en estos días turbulentos una visita a los museos de arte. Muchos han quedado destruídos, inutilizados por la guerra; sin embargo, lo que los hombres no lograron hacer ni con sus viviendas, ni siquiera con sus vidas, lo lograron con los tesoros que el inmenso pasado les legó, testimonio de imperecedera gloria europea. Cuadros y objetos de arte han vuelto de sus escondites, muchos de los cuales se encontraban en las altas montañas, en lugares apartados. Allí sobrevivieron a una nueva conflagración europea, por cierto no la primera y quién sabe si la última...

Los países del Viejo Mundo, empobrecidos de manera indescriptible a causa de muchos años de sufrimientos, descubren una vez más que muchos de ellos poseen algo cuyo valor no sólo no disminuye con el andar del tiempo sino, por el contrario, constantemente lo aumenta: el acervo artístico, herencia de largos siglos de oro que legaron maestría nunca más alcanzada. Ya después de la primera guerra mundial los museos centroeuropeos recibieron ofertas tentadoras de sus colegas norteamericanos; sin embargo, muy poco fué lo que tomó el camino hacia el Nuevo Mundo; los hombres, en un gesto de innegable heroísmo, resolvieron aguantar el hambre antes de vender lo que juzgan parte y corazón de su cultura. La segunda guerra ha multiplicado la miseria, ha llevado a casi toda Europa al borde del derrumbe total. Y en busca del pan — no de cada día, porque ni esto existe más en muchas partes de Europa, sino digamos del pan semanal... — los países más necesitados sacan nuevamente de sus salas obras de arte para que éstas sean exhibidas en las pocas capitales que aún puedan proporcionar dinero y alimentos... Y de este modo viajan las galerías; viajan las más famosas pinturas de los museos italianos; viaja el Louvre y los menos conocidos tesoros de Estrasburgo. Y viaja, en busca de pan, el orgulloso patrimonio de los innumerables museos de Viena. ¿A dónde? Ya hemos dicho que pocos son los países de Europa que pueden ofrecer algo aunque puramente material en cambio de tan ilustres bienes: Suecia y, ante todo, Suiza.

Hablemos hoy solamente de lo que las galerías de Austria expusieron últimamente en Zurich; llenaron con piezas seleccionadas los dos grandes museos de la ciudad que vieron desfilar, durante meses. una multitud jamás sospechada de visitantes. Fueron millones de *Schillinges* para Austria, lo que significa aliviar el hambre un poco, por lo menos... En el Kunsthaus (Casa del arte, museo) de Zurich, edificio moderno y bello, desfilaron cuadros de incalculable valor: Ticiano, Velázquez, Goya, Greco, Botticelli, Tintoreto, Durero, Rembrandt Van Dyck... No uno que otro cuadro: colecciones imponentes de todas las grandes escuelas del mundo. Una orgía de belleza.

Sin embargo, fué casi más sorprendente aún la muestra en el Kunstgewerbemuseum (museo de arte y oficios). Aparecieron allí piezas únicas, de inmenso valor histórico tanto como artístico; y, ante todo, mucho menos conocidas. Obras artísticas que datan de 2.500 años atrás y obras actuales, en una composición sorprendente y sin embargo homogénea, de la cual publicamos algunos detalles.

Queda por desear que aquellos y otros tesoros artísticos europeos encuentren el camino hacia nuestras galerías, donde existen las dos cosas que ellos merecen: el profundo respeto y entusiasmo por el arte y la abundancia que en vida no siempre conocieron sus creadores y que, por lo menos, puede, de este modo, reanimar a sus hoy desesperados sucesores...



Terracota hallada en Caere (Etruria). Año 530 antes de J. C.



Detalle de un famoso tapiz medieval que representa "La Voluptuosidad".

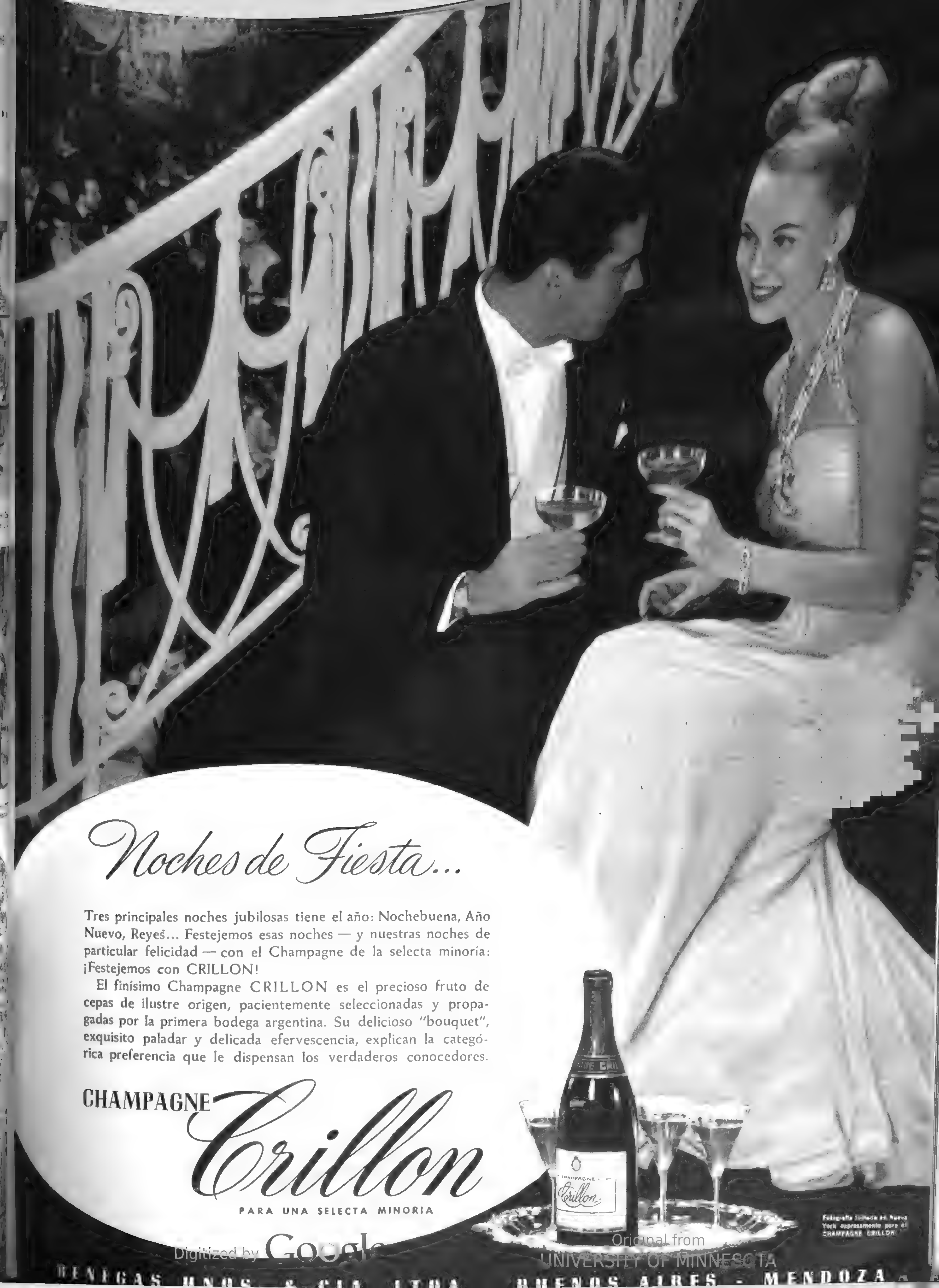
Escultura de Antonio Pilgram (1460-1515?).

Algunas estatuas del Museo Nacional de Atenas, que fueron enterradas en un foso en 1940. En el centro Afrodita, de Médicis; detrás una estatua romana y a la izquierda Hermes, el Crióforo.



Reja de una iglesia tirolesa ejecutada hacia 1740 por Johann Adam Najer.




Noches de Fiesta...
Tres principales noches jubilosas tiene el año: Nochebuena, Año Nuevo, Reyes... Festejemos esas noches — y nuestras noches de particular felicidad — con el Champagne de la selecta minoría: ¡Festejemos con CRILLON!
El finísimo Champagne CRILLON es el precioso fruto de cepas de ilustre origen, pacientemente seleccionadas y propagadas por la primera bodega argentina. Su delicioso "bouquet", exquisito paladar y delicada efervescencia, explican la categórica preferencia que le dispensan los verdaderos conocedores.
CHAMPAGNE Crillon
PARA UNA SELECTA MINORIA
Fotografía tomada en Nueva York expresamente para el CHAMPAGNE CRILLON
BENEGAS HNOS. & CIA. LTDA. BUENOS AIRES - MENDOZA

Para las vacaciones



Arriba en el centro: Conjunto para días lluviosos, en gabardina blanca con botones de cuero, y abrigo recto de la misma tela, enteramente forrado con crêpe de seda azul marino a lunarcitos blancos. Abajo a la izquierda: Modelo de jersey blanco. Es de notarse el cierre lateral con botones de nácar, uno de los signos precursores de la moda 1947-1948. Abajo a la derecha: Modelo para las vacaciones en el campo, confeccionado con hilo amarillo. Como único y expresivo adorno lleva, bordadas en gran relieve, espigas de trigo formando guardas en el cuello y en el talle.

Modas de París

El regalo que *habla* al corazón!...

Una Lapicera SHEAFFER "Punto Blanco" y un Lápiz "Fineline", constituyen el regalo de más permanente recuerdo por su belleza, su valor práctico y la satisfacción que brinda en el uso. SHEAFFER es el presente de calidad que honra a quien lo regala... y hace feliz a quien lo recibe!

En la Lapicera SHEAFFER, con pluma "Punto Blanco," de oro 14 kilates y punta de iridio, la tinta, al deslizarse sobre el platino de la pluma, da una escritura suave y perfecta. El Lápiz SHEAFFER "Fineline" es ideal para anotaciones rápidas borrables; su "punta de boquilla" evita la rotura de la mina.





CREST DE LUXE
Lapicera $ 140.- Lápiz $ 45.- Conjunto con estuche $ 185.-

SHEAFFER'S

Joyas que escriben!

En venta en todas las casas especializadas y joyerías.

Representante exclusivo: H. TANNER - Maipú 924 - T. A. 31 - 2233

Agente General en Uruguay: Alvaro MILBURN - Zabala 1591; 4° piso - Montevideo



Nº 1428. - MALLA MISTINGUETT *en jersey de rayón americano estampado.*

ONDINA MODERNA

En las Mallas MISTINGUETT, modelo Americano 1948, culmina un largo proceso de depuración estética. Lo superfluo y pesado de ayer ha dado paso a lo práctico y sintético de hoy, cualidades imprescindibles en la actividad dinámica de la hora presente. Por ello, MISTINGUETT es la prenda de baño irreemplazable para las ondinas modernas.

EN VENTA EN

CAPITAL:

Gath y Chaves Ltda., Florida esq. Cangallo y Sucursales. **Granchic**, Florida 729 y Suipacha 343. **Harrod's Ltda.**, Florida 877. **Casa Argentina Scherrer**, Suipacha 161, **La Piedad**, Bmé. Mitre y Cerrito. **Barbera, Matozzi y Cía. S. R. L.**, Esmeralda 332 y Sucursales. **Redoné**, Florida 884. **Luján**, Santa Fe 1388. **Iris**, Bmé. Mitre 682 y Suc. Santa Fe. **Santa Rosa**, Suipacha 68 y Cabildo 2168. **City Sports**, Santa Fe 1270. **Charme**, Santa Fe 962 y Esmeralda 563. **Zulmar**, Lavalle 672. **Marraco y Cía.**, Cabildo 2044. **Casa Caffaro**, Cerrito 18. **Joya**, Lima 133. **Casa Raquel**, Av. S. Martín 5240.

INTERIOR:

Los Gallegos, Belgrano 3201. Mar del Plata.
Hidalgo Solá, San Martín y San Luis. Mar del Plata.
GRANCHIC, San Martín 2201. Mar del Plata.
Casa Nelly, Córdoba 960. Rosario.

Y EN TODAS LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

MALLAS

MISTINGUETT

Modelo Americano 1948

TRIUNFAN DENTRO Y FUERA DEL AGUA

•

Fabricantes:

MARTINEZ, GONZALEZ Y ROIG S.R.L.

Cap. $ 2.400.000.- • ALSINA 1194 • BS. AIRES

ORBIS

LOS LIBROS DEL DIA

por Silvina Bullrich

CIELO RECTO, por **María Dhialma Tiberti**. Llama la atención en la poesía de nuestros jóvenes autores la ausencia de ese elemento sentimental íntimo que hasta ahora parecía ser la única fuente de inspiración de los poetas noveles. María Dhialma Tiberti, ajena a las mareas de la propia vida, tiene la vista fija en el mundo exterior, en ese mundo que como un paisaje se desenvuelve ante sus ojos. Aun cuando recuerda algún acontecimiento lo ve unido al pedazo de tierra y de cielo que le sirvió de marco; los colores y las alegrías no existen por sí solos, tienen vida física, colores, olores, están impregnados del sensualismo sagrado de la naturaleza:

El día aquel, ¿te acuerdas?,
Era una tarde olorosa de pastos
y era un silencio tajeado
por los sones campaneros.

No llegamos a saber lo que ocurrió aquel día y en cambio vemos con nitidez el lugar en donde ocurrió. Tampoco nos dice que sus versos surgen del alma sino que emergen del agua y ella los escucha desde la orilla. El agua vuelve incesantemente en estos poemas de casto paganismo; el agua con su pureza, con su transparencia, con su frescura; el lago, el río, el arroyo, el vaho invernal, la lluvia, las lágrimas... Con razón dice la autora que tiene "la mitad del alma hecha de agua" por haberla mirado tanto; y además del agua están las flores, el césped, el aire, todo lo que da luz y claridad a la vida; por eso, pese a cierto hermetismo proveniente de la falta de confesiones íntimas y también a la falta de rima cuya cadencia ayuda a la comprensión, esta poesía no llega a parecernos oscura, pues no arroja sombras sobre nosotros sino que, por el contrario, nos llena de placidez como una mañana de sol. — (*Castalia*).

TIEMPO CAUTIVO, por **Rafael Alberto Arrieta**. Resulta difícil definir una poesía tan espiritual y tan sutil como la de Arrieta. Este libro, compuesto de poemas escritos en diversas épocas de la vida, tiene, sin embargo, la unidad que da una definida actitud interior. Vemos al poeta sereno e impasible, colocado ante la vida, sin amarguras, sin hosquedades, sin envidias, sin misantropías de incomprendido. El sabe amar y admirar; da su ternura a sus hijos, su amor a la mujer, su amistad a hombres dignos de ella; y da esto con el gesto generoso y natural de quien sabe que el don más valioso es el de nuestros sentimientos. Recorramos sus "Envíos" dedicados a Capdevila, Carlos Obligado, José Oría, Larreta, Fernández Moreno, Battistessa y otros amigos de igual jerarquía; no encontramos en ellos únicamente la belleza del verso lúcido y perfecto y la elegancia que nunca se aparta de Arrieta; encontramos algo más: el calor humano, la amistad consciente, el conocimiento profundo del carácter, de las costumbres, de los gustos de la vocación, de todo lo que forma la verdadera personalidad de esos amigos. ¿Quién que conozca a Oría no sentirá la exactitud de estos versos que lo describen en su biblioteca?:

Señor de tal baluarte, príncipe de tal predio,
aun solo, entre estos muros, bajo esta claraboya,
sobrellevar pudieras sin hambre, sed ni tedio,
cual venturoso sitio, la década de Troya.

Retratista eximio, Arrieta pinta en un soneto la integridad de un hombre. Entre sus poemas nos conmueven también aquellos que parecen surgir del fondo de su adolescencia, los que están hechos a fuerza de imaginación, los que sueñan que el cuarto se convierte en una nave y la alfombra en un mar, los que parten al galope por los matorrales ante la sola vista de un grabado inglés de caza. El metro, la rima, todo eso cambia, se pliega al estado de ánimo de Arrieta y esta diversidad de sensaciones unificadas por un mismo género de emoción dan a Tiempo Cautivo una indiscutible riqueza vital y literaria. (*El Ateneo*).

LOS QUE ANDAN SOLOS, por **Perry Burgess**. Si pensamos que lo esencial del escritor es el mensaje y que el valor del mensaje se agiganta cuando puede llenar de esperanza a un inmenso núcleo de desesperanzados, debemos admitir que pocos libros cumplen una misión tan humanitaria como el que hoy nos ocupa. Se trata de una historia terrible y sin embargo escrita sin énfasis como si se tratara de algo aceptable, casi natural, escrita sin gritos, con alguna queja sonriente y velada, con un heroísmo que desconcierta al lector actual acostumbrado a que la menor lucha interior sea descripta con tintes trágicos por los escritores psicológicos. Un soldado americano, muchos años después de haber regresado a su país, se da cuenta de que se ha contagiado de lepra mientras luchaba en las Filipinas. Asistimos a su primer asombro aterrorizado, luego a su lenta resignación, y por fin a su voluntad triunfante de reconstruir la vida, de arreglar su casa y su jardín en la colonia de leprosos de Culion, de trabajar y ayudar a trabajar a los que, como él, sufren la enfermedad terrible; tiene amigos, protegidos, hasta se enamora con un amor suave, sin urgencias, que encuentra su única felicidad en el renunciamiento aunque podía haber sido un amor dichoso y realizado de no haberse opuesto el inflexible sentido religioso de su novia. Este hombre valiente y abnegado ha sido expuesto por el autor, que dedicó gran parte de su vida a la atención de los leprosos, como un ejemplo de que cualquiera sea la situación de un hombre puede llegar a cumplir su misión sobre la tierra y esto, pese a la inhumanidad de los que lo rodean. Unas frases del protagonista nos aclaran el sentido del libro: "La vida, no importa cómo se pase, es siempre un misterio". "...este leproso sabe que, ante todo, es un hombre y para este hombre la vida tuvo un valor y un motivo para ser vivida". Nicolás Dellepiane Avellaneda, al traducir esta obra en beneficio de los leprosos, agregó su esfuerzo valioso a la labor humanitaria de Perry Burgess. (*Edición del autor*).

NUEVE DRAMAS DE EUGENE O'NEILL. A menudo, cuando vamos al teatro, tenemos la sensación de que ese arte ha entrado en agonía. Los espectadores se cuentan con los dedos y los buenos actores también; pero ese fenómeno, que en realidad sólo ocurre en nuestro país, queda desvirtuado al pronunciar algunos nombres de dramaturgos que quedarán en la historia de la literatura como incomparables renovadores. El estudio del alma humana que parece no poder trascender los límites del ensayo o de la novela encuentra, sin embargo, en el teatro un marco propicio. Giraudoux, Sartre y O'Neill nos demuestran que las tormentas interiores pueden interesar más al espectador que una trama prolijamente tejida. Resultaría demasiado largo estudiar uno por uno los dramas que componen estos dos nutridos volúmenes. O'Neill penetra en todos los ambientes, escarba en todas las conciencias, dibuja los caracteres más diversos, adivina milagrosamente en *El Emperador Jones* los sordos y dominantes atavismos de una raza, presenta en *Electra* reminiscencias de la tragedia griega, crea un mundo compacto donde cabemos todos. El teatro llevado a lo más puro de sí mismo, a su verdadera esencia formada por la fuerza de la palabra que eleva ante nuestros ojos, por su solo poder evocativo, escenarios exóticos, planicies de Persia, bosques de Africa, bodegas de barco, calles de Nueva York, y que acelera el ritmo de nuestro pulso y nos aleja de la realidad, ese teatro que cumple plenamente su misión primordial es el que encontramos en cada drama de O'Neill. A pesar de la disparidad de los argumentos y de los caracteres hay algunos temas que vuelven incesantemente en esta obra, con la misma persistencia del tam-tam en *El Emperador Jones;* el más fuerte de estos temas, el más evidente, el más acusado es la soledad del hombre: soledad frente a la muchedumbre, frente a la mediocridad, frente a la incomprensión; soledad frente a la naturaleza omnipotente, soledad en el amor, soledad en el odio. Haber recopilado estas piezas que parecen haber sido escritas tanto para ser leídas como para ser representadas es un acierto cultural. (*Ed. Sudamericana*).

Al compás del tiempo...

. . . perfectamente controladas pasan las horas.

El Director de una Orquesta Sinfónica y un Reloj ESKA son sinónimos en el compás del tiempo. Porque las horas, minutos y segundos exactamente regulados son signos de precisión y seguridad en el ritmo.

Un Reloj ESKA le proporciona la medición perfecta del tiempo.



Eska

Meridiano de la puntualidad

1 Reloj pulsera para caballero. Caja oro 18 k. sumergible, con cuero.

2 Reloj pulsera para señora. Caja oro 18 k. con cordón de gamuza.

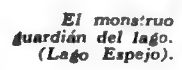
3 Reloj pulsera para señora. Caja oro 18 k. con cordón de gamuza, horario de oro

EXPOSICIONES

La pintora Jeanne Gil Marchex ofreció en la galería Witcomb una exposición de cuarenta paisajes dedicados a la Argentina del sur, a sus lagos y sus árboles petrificados.



Jeanne Gil Marchex.



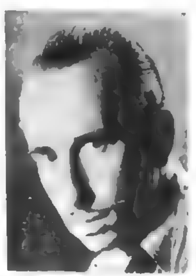


El monstruo guardián del lago. (Lago Espejo).

∞

El pintor francés Bertoldo Tanbort presentó una exposición de sus obras-paisajes y retratos, en la Galería Viau.





Bertoldo Tanbort.

Una de las obras expuestas.

∞

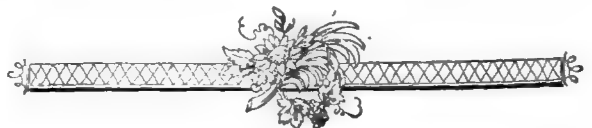
Días de verano

(Conclusión de la página 29)

poéticas. Creíamos sorprender la celebración de un rito que allí se recomponía, ignorándolo quizás los mismos hombres que lo recreaban. Pero en el bosque es donde debería celebrarse la ceremonia.

En mi querido bosque de Fontainebleau es donde acabo de redescubrirla con encanto. Estoy en un soto que al sol acribilla con grandes gotas de oro inmóviles en este día sin viento. He andado mucho rato, con un Balzac en el bolsillo; he subido y he bajado por el bosque embriagado con ese olor maduro, ese olor más exquisito que el de todas las flores de los jardines, que exhala, en el momento de los amores de las plantas, el bosque nupcial. Cansado, me he echado en la hierba, al azar; no leo: sueño, escucho. Las lejanías, a través de los claros, son de un azul pálido, bañadas en una bruma lechosa de calor.

Apenas, por instantes, el grito de un pájaro, casi doloroso, parece la rendija de ruido por donde se escapa y se difunde el silencio oprimido. Fuera de esa nota intermitente, todo se calla, pero ese silencio tiene como un fondo de murmullos más suaves y más continuos que el silencio mismo, murmullos tenues como un son agudo de reclamo bajo una ballesta infatigable, ruido incesante, ruido dorado de rueca que hacen los millones y los miles de millones de insectos que vibran al sol en veinte leguas cuadradas de bosque. Y sumido con delicia en el verdor innumerable, mecido como un nadador por este mar de hojas, suspendido el oído a los zumbidos que cantan a su manera el himno del verano, siento vibrar en torno mío algo, que quizá no es más que mi alegría proyectada hacia afuera, pero que sin embargo no se confunde con ella, que es más bien la causa o, mejor aún, la parte común de todo lo que me rodea, y que todos, paganos, panteístas, deístas, cristianos, se ponen de acuerdo para nombrar con ese viejo gran nombre inmenso, con esa pequeña sílaba infinita: Dios.



Oficiales del 6º Regimiento de Dragones de la Guardia. - Cuadro de nuestra colección de la serie "King's Men", por Donald Teague.



KINGS MEN

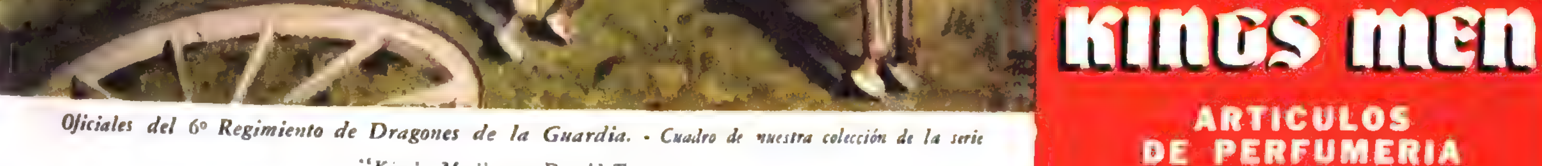
ARTICULOS DE PERFUMERIA

Para el Hombre que Exige lo Mejor

PARA EL HOMBRE QUE *Exige lo Mejor!*

SOBRIOS Y DISTINGUIDOS ARTICULOS DE PERFUMERIA

CON LA HERENCIA DE ORO DE LAS



Colonias de frescos aromas varoniles... lociones y extractos de fragancia perdurable!... Artículos para afeitar... juegos de combinaciones variadas... con la calidad del contenido y la elegancia de los frascos que es tradicional herencia del buen gusto inglés.

UN PRODUCTO DE WINDSOR HOUSE, LTD., LOS ANGELES - CALIFORNIA

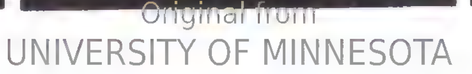


ENCHAPADOS A FUEGO EN ORO 23 QUILATES









Esencia

PAPELES ROMANTICOS

(*Conclusión de la página 34*)

Para final, un encargo. Quiere una resma de papel con sus iniciales y unas obleas con sus dos M. M. Y, ya lo sabe Mendeville: siempre le agradaron sus cosas de escritorio, muy finas y lindas... "No hay quien escriba tanto como yo", agrega para justificarse. ¿Le ocasiona una molestia su encargo? Y bueno: "Si una mujer no le pide "a su marido ¿a quién le pedirá? Da gracias a Dios de que no te pida "más, y paciencia". "Te deseo salud y te envidio tu suerte: que irás "a la Opera y comerás bien, etc., etc. Nosotros, carbonada y música "de fastidio y penas. Adiós, hijo. Tu infeliz amiga *María*".

Lástima que no hubiera nada bueno que vaticinar para los pobres ojos de Mendeville. La falta de noticias llena de sombras el corazón de la esposa. A primero de octubre de ese mismo año de 1853, Mariquita escribe desolada al marido. Dos paquetes han llegado de puertos de Francia y en ninguno de ellos carta suya. "Tiemblo por tu "vista" — le confiesa. Y añade: "Si mis fondos me lo permitieran "iría a verte, pero no pudiendo contar con unos pesos para no serte "gravosa al tiempo que estaría en París, no me atrevo a proporcionarme "el consuelo de verte y servirte en tus males". Así le probaría su "inalterable cariño".

Pero año por año a sus deseos de economizar se oponen los contratiempos y las turbulencias públicas que a todos arruinan en estos países "que son siempre el caos".

Entretanto, domina ya la facción contraria a Rosas y empiezan los procesos contra los antiguos verdugos. No es para contado el odio del Pueblo (es decir de la ciudad en conjunto) contra aquél y su familia. Solamente el miedo hacía callar. Ella, que no sabe aborrecer, siente honda congoja. "Preveo muy mal parados a estos hombres", termina.

Y retorna a su preocupación por la vista de Mendeville: "Cuánto daría por irte a ver! — suspira. — ¡Dios mío, qué mala suerte la mía! Que Dios te dé resignación y que te conserve los ojos aunque sea débiles".

Se despide: "Cuídate, y si me necesitas allá me tendrás. Te abrazo con todo mi corazón. *Tu María*".

Sigue caminando el tiempo — estamos en mayo de 1860 — y van y vienen paquetes de Francia al Plata y del Plata a Francia; pero Mendeville no vuelve y sus ojos no conocen mejoría. Menos mal que todavía puede firmar el ausente y andar solo. "Es para mí un consuelo — le expresa ella, — pues te aseguro que tú mismo no sentirás más tu enfermedad que yo misma". Recuerdos de no sabemos qué tristezas de ayer se le agolpan hoy en la memoria. "Ya sabes — se explaya con su marido — que el año 1819 hice un pacto con el dolor, y este fiel compañero no me ha dejado ni en el sueño". Se siente vencida, ella siempre tan enérgica. "Mi vida es llorar", declara. Y como en miembros de su familia acaba de cebarse la desgracia, suspira: "Para donde va mi sangre, va el infortunio".

Con todo, no nació Mariquita para vivir lloriqueando. De modo que a los pocos renglones de esta queja, muda de visión. Celebra como una gran ventura que su Mendeville vuelva a París, "donde hay gustos para todos, para los pobres y los ricos". Alivios para el espíritu y hasta para el estómago. ¿Parecerá ridículo decirlo? No, no es ridículo. Cuando un plato está bien hecho, da fuerzas. En cambio, "una mala comida cuando se come *por razón* es muy triste".

La que no olvida lo minúsculo menos habrá de omitir lo grande. "Julio con tres hijos — le dice. — ¿Qué te parece? Considera las agitaciones de este pobre en estos países caros y en continuas revueltas... Ahora tenemos nuevo Gobierno. Dicen que habrá paz y unión. "Es lo que necesitamos. Mil memorias de tu familia. Siempre tu "mejor amiga, *María*".

Dulce y bella Mariquita Sánchez... ¡Y cuán largamente la deberá recordar el arte en esta tierra suya! Primero, porque ella fué siempre en todo el más fiel reflejo de su tiempo (y desde luego en sus cartas, escritas como se hablaba). Luego porque una mujer más mujer y una argentina más argentina, y mejor dotada de las condiciones todas de las musas vivientes, no tuvo ni acaso tendrá nunca más el país. Por mi parte, siempre me holgaré de haber incluído en mis *Romances Argentinos* dos juguetones y significativos momentos de la sin par Mariquita.




El Valor más Alto en Champagnes Argentinos
CHAMPAGNE
Arizu
En las grandes fiestas y reuniones,
bajo el divino encanto de la música y la belleza,
es el Champagne ARIZU,
verdadero deleite del paladar
y el valor más alto en champagnes argentinos,
quien enciende la gracia y el ingenio
con el dorado centellear de sus burbujas.
BRUT
CHAMPAGNE ARIZU

Informaciones literarias

Para ATLÁNTIDA, *París, 1947.*

A PROPOSITO DE JULES SUPERVIELLE



Jules Supervielle

El poeta Jules Supervielle dió a conocer al público francés, después de la guerra de 1914, los poemas en que exaltaba a América del Sur, la dureza de sus pampas, sus horizontes llanos que recuerdan al océano. El Sr. René Laporte dedica al poeta en *L'Opera* un artículo en el que señala el contraste entre "los continentes extenuados a fuerza de encanto y civilización" y "el mundo intacto, ardiente de patetismo, vacío pero intensamente sonoro" que es el universo de Jules Supervielle. Sus poemas son cantos de un caballero: es admirable que en sus recogimientos conserven su magia, que su amplitud no se convierta en énfasis.

"La fuerte soledad de los Andes" preparó al poeta a otros periplos más secretos... Hizo entrar en el mundo de la poesía lo que hasta entonces sólo se había utilizado por accidente: las plantas, los animales y también hasta los favoritos del cielo, estrellas, nubes.

En *Les chevaux du Temps*, el poeta logra conciliar sus dos universos y su inquietud cósmica y también la sabiduría que debe a su trato con las cosas del más allá.

"Es un poeta bajo el cielo. Las pampas, los caballeros solitarios de los grandes espacios solemnes señalan y ritman su poesía. La joven mujer de un estanciero fué quien "le entregó la llanura". Sus poemas resplandecen como sus tres niños".

ANECDOTAS



Henri Troyat

Henri Troyat, el conocido novelista francés, ha hecho un viaje por los Estados Unidos y..., naturalmente, estuvo en el Niágara, es decir, en las cataratas famosas. Junto a la cascada hay una serie de barracas de feria y en una de ellas se exhibe una pitonisa de cera que dice el porvenir por 5 centavos. Henri Troyat, según cuenta, echó sus cinco centavos en la ranura de la máquina y la adivinadora soltó un papelito que decía: *Usted es escritor.*

Henri Troyat muestra a sus amigos el papelito en prueba de la verdad de lo sucedido.

Otro escritor que estuvo en América, aunque no como turista, sino como emigrado, es Jean Malaquais, que acaba de regresar a París. Jean Malaquais ha escrito en el destierro una novela titulada *Planetes sans visa.*

Jean Malaquais, prisionero, evadido, desterrado, antes de llegar a los Estados Unidos pasó por Venezuela y México. Un día se paseaba por la capital de este último país, cuando se detuvo ante el escaparate de una librería y vió su novela, *Les Javanais*, Premio Théophraste Renaudot 1939, que había sido traducida al español sin su autorización. Entró en el establecimiento, hojeó el libro y tuvo un sobresalto de alegría cuando leyó una nota de los editores según la cual, dado que se desconocía el paradero del autor, no había sido posible pedirle permiso para hacer la edición, quedando reservados sus derechos para cuando los reclamase. Jean Malaquais dió un brinco y salió de estampía hacia la editorial, con la legítima intención de cobrar... No fué recibido con mucho calor. Le dijeron:

—Esto lo arreglaremos, cuando las circunstancias lo permitan, con su editor de París...

Y el escritor hubo de volver a pasear por las calles de México melancólicamente...

LIBROS



Henri Bosco

—Henri Bosco, Premio Renaudot 1945, ha terminado una nueva novela titulada *Malicroix* que se publicará a principios de 1948.

—Un libro a la vez seriamente filosófico y ampliamente popular es *La Petite Histoire de l'Existentialisme.* Su autor es Jean Wahl, profesor de filosofía, cuya autoridad da a la obra un redoblado interés aparte del que reviste el tema. La exposición de Wahl es extraordinariamente clara y se concentra sobre todo en tres figuras: Kierkegaard, Heidegger y Sartre. El libro ha sido editado por *Editions Club Maintenant.*

SE INAUGURA UN MUSEO ERNEST RENAN EN TREGUIER

El Servicio de los Monumentos Históricos ha reconstituído, en Tréguier, la casa natal de Renán, haciendo de ella un verdadero museo, cuya inauguración se realizó el 20 de julio. Los más bellos recuerdos del escritor están reunidos en ella: manuscritos, ediciones originales, retratos, objetos personales y familiares. Su cuarto natal ha sido restaurado tal como estaba en otro tiempo, y su escritorio del Colegio de Francia se ve fielmente reproducido.

Una viajera de hoy: Rosalina Coelho Lisboa

(Conclusión de la página 46)

fuerza de una inspiración. Se le estudiará entonces con la emoción de quienes se acercan a las fuentes mismas de las razones eternas y su destino, emergiendo de su generación como una bandera de ideal, impresionará a los que, desde el mundo de las cosas físicas, interrogan, por determinismo de su ansia de lo mejor, a los mundos prohibidos, a nuestra comprensión, donde palpita, invisible, lo visible de mañana; donde se estremece impalpable, la materia que vendrá; de donde nos hablan, calladas, las voces que un día serán canto y queja.

A esta viajera de hoy, que hace lo que todos los escritores debieran hacer... si pudiesen, puesto que viajar constituye un modo de experimentar directamente ante la vida, las gentes y los acontecimientos, no le queda ya, según parece, punto de la tierra por conocer. Tal el afán con que se toma en serio esa inquietud de golondrina que la aqueja llevándola por los caminos de la tierra en busca de climas espirituales y de los otros.

Así llega un día a España, donde la prologa Emilio Carrére, y otro día a nuestro país, donde la traduce Pedro Miguel Obligado. Su libro *Pasos en el camino*, libro sustancial, en versión felicísima del poeta, es la obra resumida de este vivir donde se hallan presentes, con vigor que hunde sus raíces en un panteísmo humano y trascendental, el amor a lo conocido y a lo soñado, la pasión por las ideas, por los seres y por las cosas, la vida y la muerte, en comunión eterna, que es como decir el ser en la absoluta plenitud de su existencia. Y así ella misma se explica en esas palabras del pórtico de esta su obra más conocida: *En mi verso más simple un Más Allá de cósmica inquietud sufre y medita.*

La mujer y el verano

(Conclusión de la página 57)

ciclismo, la pesca, el automovilismo, etcétera, tienen en la mujer un cultor ferviente y destacado.

No sólo predomina la mujer, con el mayor número, en las reuniones de playa, en las pistas de natación o de deportes veraniegos. Ella es la que impone directivas y la que ha dado a la temporada una tonalidad y un ritmo nuevos.

Bien podría decirse que al ejercer la hegemonía se toma la revancha. Si antaño sólo se le permitía la expansión sujeta a rígidos cánones y austeras limitaciones, ahora, que goza del libre albedrío, quiere disfrutarla con fervorosa plenitud.

El hombre se toma sus vacaciones para descansar; busca un refugio; se va hacia lugares apartados, a fin de alejarse física y mentalmente de toda actividad mundana. Ese descanso lo reclama tanto su cuerpo como su espíritu. Siente la necesidad del reposo y quiere ejercer eso que se llama el derecho a la pereza. La quietud, la contemplación son para el hombre un deseo íntimo y un gran sedante.

En cambio, la mujer tiene otra inclinación y modalidad. Ella anhela el asueto para divertirse, para dar expansión a sus nervios y su espíritu. Es la suya una cura en salud. Por eso busca los sitios de reunión o de recreo. Le acicatea, igual que al hombre, una especie de huidismo, un imperioso afán de irse a alguna parte: a la playa, al campo o a los lagos o a las sierras, pero siempre que esos sitios ofrezcan la perspectiva del deporte o del juego, de la reunión social o multitudinaria. Diríase que la mujer en verano siente una inquietud de pájaro. Y efectivamente tal parece la mujer en trances de turismo: un pájaro que ha sido puesto en libertad y que se lanza a disfrutarla.

Esa es la explicación de que en estos días la mayor parte de los turistas sean mujeres. En la oficina donde se expiden pasaportes, donde se expenden boletos de pasaje o en las salas de espera, el grupo femenino es siempre mayor, mucho mayor. La mujer moderna afronta todas las dificultades; se somete a todas las esperas; sufre todas las descortesías e impertinencias. Todo lo justifica el consabido fin, ese anhelo irresistible de viajar, de ir a alguna parte, de vivir a pleno aire y sol, una temporada de plena expansión en contacto directo con la naturaleza.

Por eso la mujer es partidaria del verano y se complace en decir que sólo en verano es dichosa.



EAU
DE
COLOGNE
IMPERIALE

CARNAVAL DE VENISE
PARIS



REPRESENTANTE EXCLUSIVO
E. P. JOUVET
PARAGUAY 560 BUENOS AIRES

La edad de los Astros

Una reciente investigación de carácter político realizada en Hollywood nos ha revelado la verdadera edad de los astros de la pantalla. Veamos algunos casos.



Charles Boyer: 48

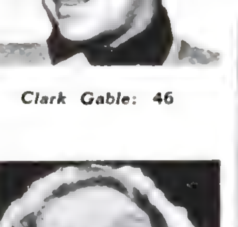




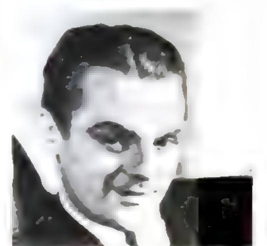


Humphrey Bogart: 47

Spencer Tracy: 47



Clark Gable: 46



James Cagney: 43



Cary Grant: 43

Marlene Dietrich: 43



Norma Shearer: 43



Claudette Colbert: 42



Joan Crawford: 40



Bárbara Stanwyck: 40



Bette Davis: 39



Katerine Hepburn: 38



Greer Garson: 37



Merle Oberon: 36



Ginger Rogers: 36

INFORMACIONES ARTISTICAS

Para ATLÁNTIDA. *París, 1947.*

EXPOSICION DE K. X. ROUSSEL

La Galería Charpentier de París inició su temporada de invierno con una exposición de Ker-Xavier Roussel.

El destino, que reunió en el liceo Condorcet a Édouard Viullard, Maurice Denis y Ker-Xavier Roussel y que en la Academia Julian los puso en relaciones con Bonnard y Valloton, ha realizado el prodigio: una amistad sin sombras y que sólo se vió interrumpida por la muerte.

Roussel, igual que Viullard, comenzó a pintar, alrededor de 1887, naturalezas muertas en las que se manifestaba un espíritu fino. El ejemplo de Delacroix lo lleva a escaparse de la pintura de caballete y arde en deseos de cubrir amplios espacios. Su paleta, que se contentaba antes con una armonía de colores opacos, favorecidos por el empleo de la trementina sobre papel absorbente, se hace cada vez más brillante. Roussel, que posee fuerza y sol en su corazón, obedece al dinamismo que lo arrastra, iluminando su tela, llenándola con ritmos y colores llenos de vida.

Cuanto más espacio tiene, más cómodo se siente. Las grandes obras no le asustan. El telón de la Comedia de los Campos Elíseos, sus decoraciones para el teatro Chaillot, para el Palacio de la Sociedad de las Naciones, en Ginebra, sus paneles para interiores privados, demostraron que el lirismo no tiene nada que temer cuando está al servicio de un artista.

UN TAPIZ DE MATISSE

En el mes de octubre de 1946, el pintor Henri Matisse, en una síntesis de sus impresiones sobre el viaje que realizó por el Pacífico años antes de la guerra, expresaba su pensamiento en forma de grandes paneles unidos en los que se destacaban en papel recortado siluetas de pájaros, plantas, peces y plantas acuáticas.

Tuvo la idea, Matisse, de hacer un tapiz de dos piezas titulado *Polynesie:* Nº 1, *El Cielo;* Nº 2, *El Mar.* El pintor imaginó entonces un fondo compuesto de cuadros azul oscuro y turquesa, muy intensos, sobre los cuales se mezclaba el decorado en blanco. La trasposición de esta obra a la tapicería se realizó progresivamente hasta llegar a ser perfecta gracias a las relaciones permanentes entre el pintor y la fábrica de tapices.

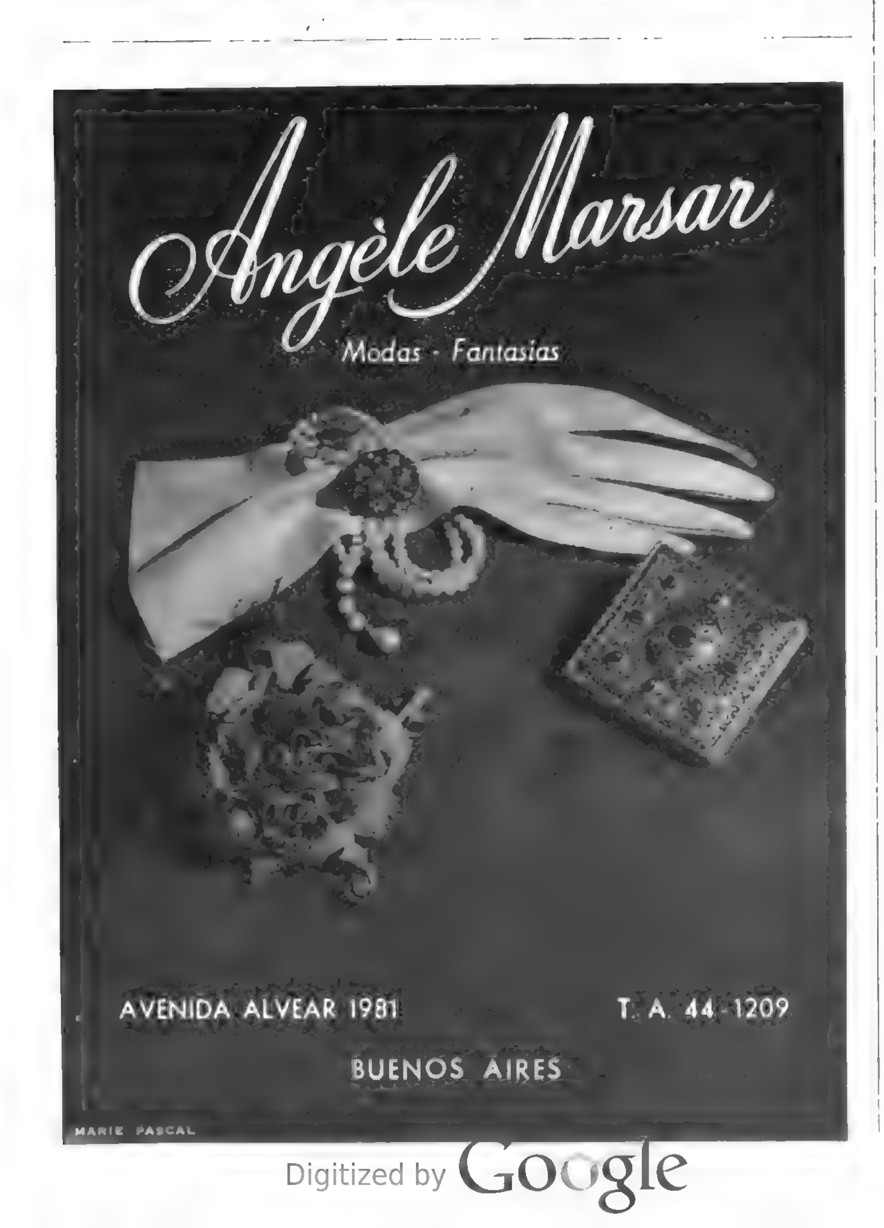
Estas piezas se realizaron en la Manufactura de Beauvais.

El principio de Henri Matisse consiste en una gran simplificación de colores: los dos azules del fondo y un juego de cuatro blancos que dan las modulaciones en el trazado de los animales y vegetales.

Se trata de piezas de grandes dimensiones. El dibujo incisivo y la asombrosa fuerza y contraste de los colores evocan poéticamente la visión — muy personal — de Henri Matisse en el Pacífico.







NOTICIARIO DE HOLLYWOOD



Donna Reed, la heroína de "La calle del delfín verde", aparece en esta foto luciendo un espléndido traje de noche.



Lili Palmar pinta un autorretrato al óleo entre escenas de la película "Carne y espíritu", de la M. G. M.



Van Johnson, popular astro de la M. G. M., está filmando una nueva película en compañía de June Allyson.



Janet Leigh, la joven que conquistó repentina fama al debutar con Van Johnson en "La Hora del Olvido".



Gene Kelly y Peter Lawford se presentan mutuamente al llegar a los estudios donde ambos trabajan.



Ricardo Montalbán, que obtuvo sonado éxito en la película "Fiesta brava", como galán de Esther Williams.



Ilustración de Mario Oppici

El alma de los lugares

por Inés González Guerrico de Videla Dorna

La vie est un cantique dont toute âme est une voix...

¡Cuántas voces, cuántas armonías en el alma de los lugares! Hay un rincón en nuestra tierra donde la naturaleza de su alma diviniza la existencia, y sus silencios nos hablan de Dios. Es nuestro Delta, exuberante en su desarrollo. En él todo habla de vida, en él todo dice esperanzas.

Ese vergel, *protegido de la civilización* por un laberinto de riachos y arroyuelos, mantiene un aspecto primitivo. Hermosura natural de milagrosa eclosión, con rumores apacibles de cautivante sosiego. Sus auroras son el concierto de la creación. Sus atardeceres tienen la dulzura aquietante de una conciencia tranquila. Sus noches abren en el cielo una página de infinito, escrito con caracteres de diamantes. Esos signos guardan el secreto misterio de nuestros destinos, mas sus destellos son tan diáfanos que leemos presagios de felicidad.

Los arroyos se abren paso entre marañas de madreselvas, jazmines del país, rosas mosquetas, cañas de ámbar, magnolias fuscatas, jazmines del cabo; maravillosas decoraciones de hortensias y azaleas. Enormes extensiones de naranjos, mandarinos, limoneros cuajados de frutas y flores. Caquis con sus frutas de clásico arbolito japonés y sus hojas en otoño con matices encarnados tan sorprendentes que, al bordear las orillas como un zócalo de fuego, parecen llamaradas protectoras del encantamiento del sueño de alguna walkyria.

En primavera los frutales ofrecen aspectos inusitados. Cae la tarde y parecería que conjuntamente nace una aurora: son los duraznos en flor. Otro alto en nuestra excursión y, en pleno estío, tenemos un paisaje de invierno: árboles que parecen cubiertos de nieve son los cerezos, los perales y los ciruelos florecidos. Los sauces se inclinan sobre las aguas muertas y lloran sobre sus sombras incitando nuestras penas. Extraordinario poder que nos unifica con los objetos y los torna símbolos de nuestra propia vida y naturaleza interior.

El ambiente es tibio, el pecho se dilata y aspira profundamente. ¡Quién pudiera conservar eternamente el aroma que allí se respira, aroma cálido que es esencia de vida! ¡Quién pudiera dejar grabadas en las retinas tan acabada belleza!

Espectáculo simplemente hermoso porque satisface *sin interés alguno;* todo aquel que lo admira se siente generoso porque no quisiera que fuera sólo para él, y llega un instante en que cesan las exclamaciones de entusiasmo; cada cual con la mirada distante se repliega en sí mismo. Es demasiada la desproporción entre las maravillosas manifestaciones de la naturaleza y lo que puedan significar nuestras palabras. Hay silencios que dicen mejor.

Y continuamos saciando nuestro espíritu descubridor. El barco sigue lentamente como llevado por el curso de las aguas.

Después de dos horas de navegación por el río Luján las poblaciones van quedando atrás, las aguas van perdiendo caudal y debemos andar con cuidado para no acercarnos demasiado a la orilla. A esta altura navegamos bajo la bóveda de plátanos gigantes. De pronto una curva nos oprime el corazón y descubre un nuevo milagro.

Con gran sorpresa, entre una maraña de plantas salvajes que parecen querer ahogar a algunos árboles de calidad, como si fuesen intrusos, vemos surgir un campanario. Un pico de proporciones tan finas y estilizadas, que al apuntar al cielo parece ir al encuentro de las últimas nubes, como un alma en aspiración de infinito. Su forma ascendente es el símbolo de dos manos que ruegan con desesperado anhelo de súplica.

Apenas si alcanzamos a ver la hermosa capilla que de ella surge, tal es el matorral que la cubre.

Anclamos frente a un desembarcadero tan roído por las corrientes que no nos animamos a pisar sobre él, pero a toda costa queremos satisfacer nuestra curiosidad y con el auxilio de unos tablones nos lanzamos a la aventura.







Tenemos que abrirnos paso entre ramas y espinas y, por fin, llegamos a contemplar de cerca ese misterioso hallazgo lleno de sugestiones.

No sin algún temor resolvemos profanar los arcanos sagrados e indagar las causas de tal desamparo.

Las puertas de par en par, están abiertas para todos los corazones solitarios que el mundo rechaza absurdamente y allí encuentran dulce acogida en el corazón de Dios.

Es una hermosa capilla votiva, así lo significa la inscripción que reza al frente. Su generoso donante dejó en manos extrañas e indiferentes lo que en una época debió significarle el culto a un recuerdo muy querido. ¡Mal supieron retribuir a su generosidad!

Temerosamente irrumpimos y nuestros pasos son acallados por un colchón de hojas muertas, que el viento arremolina en ligeros círculos mientras huyen espantados unos murciélagos. Pese a este abandono, ni los elementos han osado profanar la casa del Señor.

Todo lo que había sobre el altar se conserva intacto. El mantel, el misal abierto, como si recién se hubiera oficiado el sagrado rito; los candelabros, las velas, los Evangelios en ricos pergaminos encuadrados en hermosos marcos de bronce, algunos vasos con flores que al tocarlas se deshacen en polvo. ¿Quién otrora las puso? ¿Habrá visto hechas polvo sus ilusiones? Hermosas casullas de ricas telas recamadas con hilos de plata y oro.

Un magnífico Vía Crucis, impresiones de planchas de grabados antiguos, cuelgan a los costados de la nave.

Ungidos de respeto, seguimos satisfaciendo nuestra curiosidad, al punto que hemos olvidado postrarnos ante el Cristo de bronce que preside sobre el sagrario. Pero sucede algo extraordinario. Es llevada a cabo una idea de maravillosa concepción y, en un momento dado, cien violines en la cuarta cuerda rompen ese silencio de emociones contenidas, con el aria de Bach. Parecen una sola voz, el clamor del mundo en estos momentos de angustiosa desorientación, ecos de armonías suplicantes.

Vencidos por la emoción, caemos de rodillas sin pensar en disimular las lágrimas que afluyen a nuestros ojos.

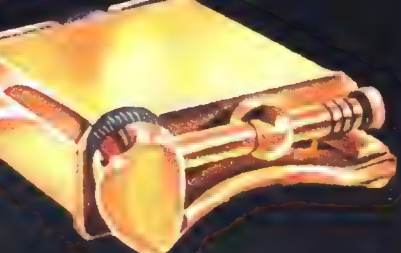
Algunos de los presentes por primera vez tienen la impresión de la existencia de Dios. Son instantes de fervorosa exaltación.

Cesa la música, y alguien, como impulsado por una fuerza invisible, quiere despertar las conciencias de los que en tan terrible abandono tienen ese lugar de místico simbolismo y echa a vuelo las campanas. Vuelan sobrecogidas unas palomas.

Experimenté, entonces, una curiosa sensación. El carillón suena como una voz de bronce, como un alerta que interrumpe el ritmo silencioso de la naturaleza, para prevenir al hombre de la más triste de las realidades: el olvido...

El más distinguido
de los Cigarrillos Americanos





PALL MALL

SILUETAS JUVENILES



Shirley Temple, la joven y encantadora estrella de la Warner, viste en una película no estrenada todavía este modelito para jardín o playa, de algodón estampado.



Jane Powell luce en la película "Alondras de la Aurora", de la Metro-Goldwyn-Mayer, este trajecito de muselina de seda blanca, diseñado especialmente para ella por Irene.

Arzadun, el pintor de los paisajes uruguayos

(*Conclusión de la página 48*)

importe desconocer los orígenes de nuestro arte y la ascendencia que las escuelas europeas tienen y han tenido sobre el mismo. Pero pienso así porque reconozco también que otros son nuestros problemas, nuestra sensibilidad, nuestra concepción de la vida y las características de la naturaleza americana. Cada artista de este continente debe, pues, atender estas razones ubicándose en sus telas de acuerdo con su medio, que procurará reflejar con fidelidad sin dejar de mantenerse, por supuesto, fiel a sí mismo. La pintura americana llegará a ser, así, el día que esto se logre, de una grandeza digna de la historia.

Esto es, precisamente, lo que Arzadun ha hecho: indagar en la naturaleza de su patria no como Blanes Viale, que abrazó el impresionismo olvidándose casi de que valía la pena hacerlo fructificar en el encanto de aquellas sierras, aquella costa marina, o aquellos personajes que se tornan vivos en las voces de José Alonso y Trelles, de Javier de Viana o de Elías Regules; no como el otro Blanes, el grande, pintor de cámara de Urquiza, que hizo llorar de emoción a los porteños al exponer su obra maestra: La *fiebre amarilla*, en el foyer del teatro Colón hace casi ochenta años; no como Figari, que encontró cumplida ya la cincuentena y junto con su vocación de pintor, la perdida tradición de los negros.

Arzadun describe al Uruguay de hoy; pinta la vida actual de la ciudad y de la campaña. Allí están, por eso, fielmente documentados, sus calles montevideanas inclinadas en la suavidad de sus lomas y sus cuchillas; los médanos y playas de Maldonado; los bañados y las areniscas de Rocha. Lo humilde, en fin, y lo que no lo es unidos en encantadora comunión, gracias al pincel humano y al alma sensible de este artista que se da en la expresión de un sentimiento y de un ideal sin desmayos.

Desde hace tres años el artista ocupa el cargo de conservador del Museo Municipal Juan Manuel Blanes, de la capital uruguaya, creado hace veinte años y situado en la hermosa casa solariega que fué de la familia Morales, sobre el arroyo de las Duranas, a cuyas orillas paseaban, hace medio siglo, los elegantes de Montevideo.

El Rabino y el Obispo

Coincidieron en un banquete un obispo y un rabino. Estaban sentados a ambos lados del homenajeado, y en el momento de servir uno de los platos, consistente en jamón con espinacas, el rabino se niega a comerlo, y el obispo, malicioso, le dice:

—¿No come usted de esto?

—No, señor; me lo prohibe mi religión.

—Pues lo siento por usted, señor rabino. ¡No sabe lo que se pierde!

Cuando acabó la comida, el rabino se despide del obispo, y le dice:

—Monseñor, le ruego ofrezca mis respetos a su señora.

—Pero, señor rabino, ¡sí yo no estoy casado! Mi religión me lo prohibe.

—Pues lo siento por usted, monseñor. ¡No sabe lo que se pierde!



El Averiguador

por PESCATORE DI PERLE

RACISTA, *Gualeguay*. — Los hebreos deben su nombre a la voz *ibrim*, que significa *gentes del otro lado del río*, pero siempre han preferido llamarse *Bné-Israel*, que quiere decir *hijos de Israel*. E *Israel* es una voz hebrea que expresa esta idea: fuerte contra Dios. (Según la *Biblia*, se le dió tal nombre a Jacob porque luchó contra el ángel). Los judíos, en cambio, no eran los hebreos, sino exclusivamente los que componían la tribu o reino de Judá. De modo, pues, que *israelita* puede ser sinónimo de *hebreo* o de *judío*. Pero *judío* y *hebreo* no son, históricamente, sinónimos.

C. L. R., *Rosario*. — El valet de trébol, del naipe francés — o inglés — representa al personaje legendario Lanzarote del Lago (*Lancelot*, de los franceses), el mismo que canta el célebre romance:

Nunca fuera caballero
de damas tan bien servido
como lo fué Lanzarote
cuando de Bretaña vino... Etc.

LUCAS DEL CIGARRAL, *Maipú*. — La voz *caminar* no significa "andar dando pasos" sino en segunda acepción. Ante todo quiere decir "ir de viaje". Y todas las más altas autoridades del idioma admitimos y toleramos que se puede caminar por el mar. Así mi distinguido colega don Rufino José Cuervo dice en el parágrafo 545 de su conocido texto: "La Academia dice que los arenques caminan en grandes bandadas". Y conste que Cuervo no le reprocha a la Academia lo de *caminar*, sino lo de *bandadas*. Y en lenguaje figurado se puede caminar por todas partes: por el tiempo, por el espacio, por el infinito. Así el famoso humanista y filólogo del siglo XVI Antonio Agustín dice: "Parece que camina con las puntas el dorado toro por donde camina el sol". Y el gran escritor chileno Miguel Luis Amunátegui escribe: "Méjico continuó entregado a la anarquía y al atraso, caminando rápidamente a una ruina vergonzosísima".

SIMS, *Concordia*. — No se fíe de nada. Todo, todo se falsifica y se adultera. Y esto viene de lejos. Goncourt cuenta en su *Journal*, con fecha 22 de enero de 1863, lo siguiente: "El comercio moderno ha llegado a esto: Bracquemont le ha contado a Gavarni que conoce a un dependiente de tienda a quien le pagan muy bien en una mercería del pasaje de los Panoramas porque imita con los labios el silbidito de la seda nueva, cuando desenrolla las cintas reteñidas".

CLAIRE, *Olivos*. — La expresión latina *in pártibus infidélium* quiere decir "en país, o lugar, de infieles". Los obispos reciben siempre para su gobierno un territorio. Y desde el tiempo de las Cruzadas se les suele asignar diócesis que estaban, o están, en poder de los infieles. A esas se les aplica la frase.

812.576., *Capital*. — Le contesto a usted con la opinión de un profesional. Que dice: "Un acto puede ser todo lo breve que se quiera, pero no tan largo como se le ocurra al autor. Una conferencia o una lección que dure una hora no producen fatiga. Dostoiewsky dice en una de sus novelas que la lectura en voz alta de un trozo literario no puede soportarse arriba de veinte minutos. Una pieza teatral en un acto no debe extenderse más allá de cuarenta y cinco minutos. De veinticinco a treinta sería lo preferible. Un esfuerzo de atención superior cansa muy pronto".

TABULA RASA. *San Rafael*. — Decir o escribir *Don Bosco* es insigne mentecatez y terrible ignorancia. Se dice *Dom* Bosco. Los dos títulos son inconfundibles. *Don* se le puede llamar a un Perico de los Palotes cualquiera. *Dom* (abreviatura de *domnus o dominus*) sólo se aplicaba antes al Sumo Pontífice, obispos, abates y a otros dignatarios eclesiásticos. Actualmente no corresponde sino a los cartujos, benedictinos, premonstratenses y a los superiores de los salesianos.

AGUARIBAY, *Capilla del Monte*. — El principal mérito de *Alicia en el país de las maravillas* (Alice in Wonderland), de Lewis Carroll, estriba en que todos sus personajes son los protagonistas de las canciones que los chicos ingleses se saben de memoria. Por eso ni para usted, ni para ninguno de nosotros, el célebre cuento ofrece interés alguno.

W. H., *Valdivia*. — El término *nazi* es, sencillamente, una abreviatura algo caprichosa de *National-Sozialisten*.

T. O. M., *San Cayetano*. — Llámase en francés *olorime* (con más propiedad *holorime*, del griego *holos*, entera, y *rima*) cuando el segundo verso repite enteramente al primero, pero fonéticamente, porque en realidad están escritos con palabras distintas. Viene a ser la apoteosis del *calembour*. He aquí el ejemplo clásico:

Gal, amant de la reine, alla, tour magnanime,
galamment de l'arène à la Tour Magne, à Nîmes.

Nuestro castellano idioma, noble y rotundo, no se presta gran cosa a estos juegos y equívocos. Pero el francés brinda exquisitas filigranas. Recuerdo este *sonnet olorime* de Alphonse Allais que leí hace tiempo en una revista suiza. El buey le dice a la vaca:

D'où te vint
l'air boulot?
L'herbe? ou l'eau?
Doute vain.
O Seigneur!
Quelle panse!
Qu'elle pense
au saigneur!

A lo cual responde la pobre vaca:

J'ai — mi-saoule —
gémi sous le
faix nouveau.
Aide! Grâce!
—Et, de grasse
fais — nous veau.

También se llaman *rimes riches* y *rimes totales*.

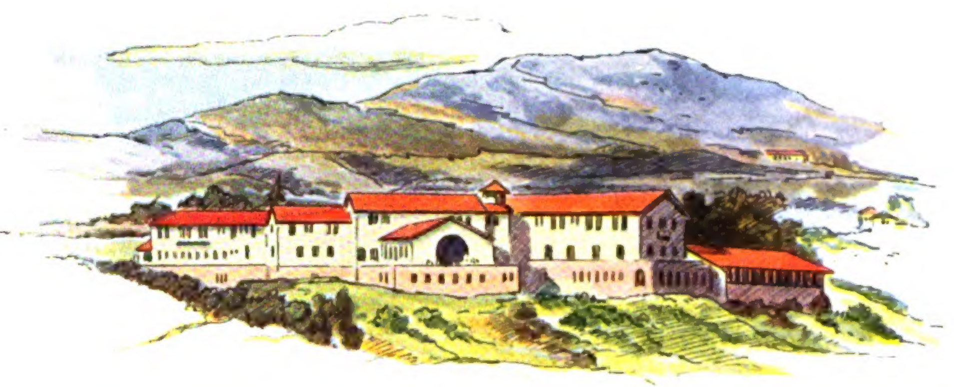
S. GOMEZ, *Viña del Mar*. — El diccionario de la Academia en su edición del año 1925 nos advirtió muy formalmente en sus "correcciones" que no debíamos decir *omóplato*, sino omoplato. Once años estuvimos diciendo y escribiendo *omoplato* con absoluta tranquilidad de conciencia, cuando a fines de 1936, en la última edición, nos salieron los sabios de Madrid con que debemos decir *omóplato*, y no *omoplato*. Y en esas estamos.

GASPAR TOCHI VAZQUEZ, *Santa Fe*. — 1º La semántica le explicará a Ud. esas anomalías. 2º Significa algo así como: "Aquí, por fin, donde termina el mundo nos detuvimos". 3º Siga la búsqueda en el diccionario. 4º Fantasías de novelista. La historia admite lo de los remordimientos.

Atlántida, fundada el 7 de marzo de 1918. Es publicada mensualmente en Buenos Aires, Repúb. Argentina, por la Editorial Atlántida, S. A. Dirección General y Talleres: 579 Azopardo R. 91, Bs. Aires. T. A. 33, Av. 4594. Precio del ejemplar de ATLANTIDA: $ 2 en toda la República. Suscripción anual en la Repúb. Argentina, países de las Américas del Sur y Centro, México, Estados Unidos y España, comprendidos en la Unión Postal Panamericana: 1 año, $ 20 m/n.; 6 meses, $ 10 m/n. En los países comprendidos en la Unión Postal Universal, con tarifa postal reducida para impresos: 1 año, $ 22 m/n. En los demás países: 1 año, $ 25 m/n. Por suscripciones o ejemplares sueltos dirigirse al agente local o a esta Administración. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 230.672. Representantes generales para publicidad: en Estados Unidos de América: H. J. Wandless Co., 205 East 42nd. Street, New York 17, N. Y. En Gran Bretaña: Atlantic-Pacific Representations, 69, Flee Street, London E. C. 4.

CORREO ARGENTINO — Central y Suc. 34 — FRANQUEO A PAGAR — CUENTA 36 — TAFIFA REDUCIDA — CONCESION 17

28.000 ejemplares es la tirada de la presente edición y de esta cantidad nos responsabilizamos moral y legalmente ante quienes anuncian en ATLANTIDA.



Riviera Country Club

Su excelente cancha es considerada como una de las mejores de California, y una de las más hermosas por el marco de singular belleza que le prestan las montañas que la rodean. El Riviera es uno de los clubes más antiguos de los Estados Unidos y en él se realizan todos los años importantes concursos.

Oleo especialmente ejecutado por el artista Renato V. Droghetti para los Cigarrillos American Club ★ ★ ★

Club Atlético Lomas

Lomas Athletic Club fué llamada esta entidad al fundársela en el año 1891 nombre que hace poco años se castellanizó por el actual. Su cancha de golf se inauguró en 1912 y está instalada sobre un extenso campo que permite desarrollar un juego interesante y de calidad.

En la Argentina como en los Estados Unidos, las personas saben apreciar lo mejor, y fuman los finos tabacos ★ ★ ★ que componen la mezcla de los cigarrillos American Club.